

Unidad 4

- Alfred schutz

LA FENOMENOLOGIA

Antecedentes y definición

Con el fin de hacer más clara la obra de Alfred Schutz, entendida como fruto de una crítica a la sociología comprensiva fundamentada en la fenomenología, es necesario hablar propiamente de esta tradición filosófica.

La fenomenología se presenta como una corriente de tipo idealista surgida a finales del siglo XIX y principios del XX. Su principal representante es Edmund Husserl y se plantea básicamente como una "meditación sobre el conocimiento, un conocimiento del conocimiento". La palabra fenomenología proviene del verbo griego *fainein*, que significa "mostrar", del que se deriva *faínomenon*, que significa "lo que aparece". Se define en general como el estudio de los fenómenos o apariencias, de lo que aparece en la conciencia como tal, sin tomar en cuenta cuál es o para quiénes el fenómeno.¹

Tiene sus antecedentes en los trabajos de diversos filósofos, entre los que destacan San Agustín y Descartes, más recientemente, en la obra de Franz Brentano y en las teorías del psicólogo William James.

El problema básico de la fenomenología lo constituye el estudio del cómo se dan nuestras experiencias del mundo, cosa que las ciencias presuponen críticamente. Husserl se dedicó a indagar sobre los fundamentos tanto de la filosofía como del pensamiento científico en general, sobre los que se basan nuestras suposiciones acerca del mundo. Esta búsqueda de un ámbito de verdad, realmente originario e indudable acerca de nuestra experiencia de la realidad, que sirva de punto de partida para la reflexión teórica, fue también objeto de preocupación de Descartes, quien "insistió en que todo filósofo debe llevar a cabo, por lo menos una vez en su vida, el esfuerzo radical de examinar críticamente todos los datos aparentemente dados de sus experiencias y de los elementos del flujo de su pensamiento, y en que para ello debe rechazar la actitud acrítica hacia el mundo en que vive ingenuamente entre sus semejantes.

¹ Edmund Husserl nació en Moravia (hoy parte de Checoslovaquia) en 1859. Su formación y primeros estudios se centraron principalmente en las matemáticas y la astronomía. Más tarde comenzó a interesarse por la filosofía. La influencia más importante en su obra fue la del filósofo Franz Brentano. De él heredó conceptos clave de la fenomenología como el de intencionalidad. Husserl impartió clases en varias universidades, en la de Friburgo es donde permaneció más tiempo. Fue perseguido por el régimen nazi y sus escritos rescatados por el franciscano Herma van Breda. Estos escritos se encuentran hoy en los Archivos Husserl de la Universidad de Lovaina en Bélgica. Husserl murió en 1938. (Ene. Inr. de Cs. Soc., tomo 5, pp. 548-551.)

Sin embargo, aun compartiendo este acuerdo fundamental, Husserl difiere de Descartes en su concepción acerca de la relación del sujeto con lo real. Descartes admite una separación entre el intelecto y el cuerpo, o los sentidos, trayendo como consecuencia una visión de la realidad absolutamente ideal, o sea, producida por el sujeto, el cual mediante una "duda metódica" finge la inexistencia de las cosas, causando con ello una separación real entre el sujeto y el mundo. Para Husserl, en cambio, el sujeto es indivisible, es un organismo en diálogo con el mundo, pues su intelecto y su percepción sensual son inseparables. En su teoría, el conocimiento obtenido a través de los sentidos no es deleznable, no constituye una falsa apariencia, es precisamente el origen del conocimiento científico.

La percepción del mundo por parte de los sujetos proporciona la "evidencia primera", base de cualquier construcción teórica. Como lo señala Y von Belaval: "La evidencia reconoce en la idealidad de las formaciones discursivas su objeto específico, la cosa misma".²

Conceptos básicos

El criterio de verdad que rige en general a la filosofía fenomenológica es el de la vivencia que produce la "evidencia primera". El sustrato donde se dan las experiencias prepredicativas, precategoriales, es el mundo de la vida, el mundo concreto del vivir cotidiano al que Husserl llamó *die Lebenswelt*. Como lo enuncia Robberechts, la "evidencia primera" en el *Lebenswelt* es el contacto primero que tengo con las cosas que sobresalen como figuras sobre un fondo siempre único llamado mundo.

Es el diálogo que mantengo con mi alrededor y que hace toda la realidad de mi ser, tanto en el momento presente como en mis recuerdos más lejanos. Es el nudo de las proposiciones que me hace el mundo, y del comportamiento por el cual las asumo y se las devuelvo, el nudo de mis iniciativas y de las respuestas por las cuales las cosas se conforman a estas iniciativas o las resisten. En el fondo es la vida, ni más ni menos, con sus alegrías y sus penas, sus trabajos y sus asuetos, proyectos y cuidados, con su medio familiar y social.

Este diálogo, como aquí se le llama a la relación del sujeto con el mundo, es un diálogo instaurador de sentido. Cada acción que el sujeto realiza y cada movimiento, así como todos los objetos que utiliza, son cosas parlantes, las cuales percibo y comprendo con base en contextos de significados subjetivos.

El hombre se manifiesta hacia el exterior a través de la intencionalidad. El elemento esencial de la conciencia humana es su carácter intencional. Husserl rompe con la idea platónica de la conciencia como depositaria de ideas puras e involucra la voluntad, provocando que la conciencia tenga una doble función: estar en el mundo y,

² Alfred Schutz. "Conceptos fundamentales de la fenomenología", en *El problema de la realidad social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1962, p. 113. Y von Belaval (director). "La filosofía en el siglo XX", en *Historia de la filosofía, Siglo XXI de España editores*, 1983, p. 59. L. Robberechts. *El pensamiento de Husserl*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p. 42.

además, expresarlo. El hombre se manifiesta como tal al existir, e11 ser hacia el exterior, como movimiento hacia y percepción o deseo de esta manera, como afirma Alfred Schutz, "la filosofía fenomenológica se presenta como una filosofía del hombre en su mundo vital, capaz de explicar el sentido de este mundo vital de una manera rigurosamente científica. Su objeto es la demostración y explicación de las actividades de conciencia de la subjetividad trascendental, dentro de la cual se constituye este mundo de la vida".

Por otra parte, la forma elemental en que se coloca el sujeto en el mundo de la vida, su estilo de "estar en él", es denominada por la fenomenología como actitud natural. Esta actitud es definida como la manera en que el hombre se coloca en el mundo desde el primer momento y en la cual permanece mientras se maneja en el ámbito de la vida cotidiana.

En la actitud natural el sujeto presupone el mundo y lo considera absolutamente real e incuestionable. Este mundo se le aparece en ordenamientos coherentes de objetos, mismos que son bien circunscritos por el sentido que el mismo sujeto les otorga.

Asimismo, en la actitud natural se presupone la existencia de otros hombres iguales a mí, dotados de una conciencia similar a la mía, por lo cual se da por sentado el carácter intersubjetivo del mundo.³

En el renglón de las acciones llevadas a cabo en el ámbito de la vida cotidiana, la actitud natural es gobernada por un motivo pragmático, dado que este plano de la vida se constituye como el sustrato originario de la existencia de los sujetos, el cual plantea infinidad de problemas que deben ser resueltos a fin de continuar con el curso normal de nuestra vida.

Sin embargo, y en el mismo orden, con el propósito de sobrellevar los conflictos que se nos presentan cotidianamente, el hombre necesita colocarse en una posición de confianza respecto a la existencia de las cosas del mundo, a partir de la cual pueda proceder a su resolución. El desenvolvimiento en el mundo de la vida sería imposible si el sujeto procediera con un método cartesiano de duda sistemática para aliviar sus necesidades más urgentes. En este sentido, Schutz plantea como una característica básica del hombre en actitud natural, la suspensión previa de la duda. El sujeto "no suspende la creencia en el mundo exterior y sus objetos, sino que, por el contrario, suspende la duda en su existencia. Lo que pone entre paréntesis es la duda de que el mundo y sus objetos puedan no ser como se le aparecen". 1%

³ Husserl designaba como "subjetividad trascendental" a la capacidad del ego de otorgar significado a todos los objetos, incluidos su propio cuerpo, su propia personalidad empírica y la cultura e historia que "constituye" como condiciones de su yo empírico. Este es el supuesto a priori de toda la fenomenología trascendental de Husserl que se opone, por ejemplo, a la fenomenología existencial de Merleau-Ponty, para quien el "cuerpo vivido" más que el ego trascendental, es quien organiza la experiencia. Sobre este punto ver: Hubert Dreyfus y Paul Rabinow. Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. UNAM, México, 1988. Especialmente la introducción y el capítulo tercero. Alfred Schutz. "La fenomenología y las ciencias sociales", en El problema de la realidad..., pp. 127-128. Ver en el capítulo II, "La realidad social", el apartado 1: "Ámbitos finitos de sentido".

La figura de "poner entre paréntesis", también denominada epoje, proviene de la propuesta husserliana del método de la reducción fenomenológica como forma de conocimiento de la realidad. En el caso mencionado anteriormente, acerca de la forma de apropiación del mundo por parte del sujeto en el mundo de la vida, el concepto fenomenológico que se le asigna es el de epojé de la actitud natural, que supone el no cuestionamiento del mundo, su presuposición.

Sin embargo, la manera de trascender dicha realidad con el fin de poder construir un tipo de conocimiento objetivo y metódico, es decir, científico, se da rebasando precisamente la actitud natural, efectuando una epojé fenomenológica. Este segundo tipo de epojé, al contrario de la primera, consiste en una suspensión de la creencia en la existencia de la realidad, en un "poner entre paréntesis" nuestro conocimiento, producto del sentido común. La epojé fenomenológica se plantea como una superación de la actitud natural por parte del sujeto, el cual se instala en un estado de conciencia diferente en el cual se localiza la duda sobre el conocimiento de sentido común.

Este tránsito de una actitud a otra, constituye la característica más importante del procedimiento metodológico de la reducción fenomenológica propuesto por Husserl. El principal propósito de este método es el de revelar el ámbito puro de la conciencia acerca de las cosas, captar en su esencia la intencionalidad que les subyace en estado puro, libre de prejuicios, creencias y conocimientos previos.

En síntesis, como lo señala Lyotard: reducir es en el fondo transformar todo lo dado en algo que nos enfrenta, en fenómeno, y revelar así los caracteres esenciales del yo: fundamento radical o absoluto, fuente de toda significación o poder constituyente, lazo de intencionalidad con el objeto.

Sin embargo, Belaval tiene razón al considerar que la retención no niega el mundo en el sentido cartesiano y que significa simplemente un cambio de actitud exclusivamente teórico. "La reducción desempeña con respecto al mundo el papel de revelar la 'intencionalidad universal'; no lo destruye ideal o escépticamente, sino que más bien lo hace surgir como tal, según su propio sentido, en la prolongación de esta función intencional de la conciencia que vela la orientación ingenua de la existencia".

Lo que se trata de eliminar en la aprehensión de tipo fenomenológico son todas aquellas impresiones, referencias, recuerdos, aseveraciones anteriores, juicios y producciones de otros en torno al objeto, que constituyen nuestro conocimiento de sentido común. Lo que se trata de recuperar es el estado perceptivo original, la sensación de la primera mirada, la intencionalidad en su obrar. Lo que obtiene el método de la reducción al final de sus pesquisas es el descubrimiento de la relación sujeto objeto en su estado más puro. Al llevar a cabo un análisis de tipo intencional, se logra develar el proceso de constitución del sentido de esta manera me recapitulación, tomo este mecanismo tiene como meta, según Schutz, "alcanzar un nivel de certeza indudable que se sitúa más allá del dominio de cada manera creencia".. Así, esta preocupación, que guiara los trabajos tanto de Descartes como de Husserl, impregna también a la obra de Schutz. Las obsesiones que orientan su obra se enmarcan en el descubrimiento de las presuposiciones implícitas sobre las cuales se cesanta el mundo me considera cotidiana, en el desecamiento de las estructuras elementales del mundo

me cada cima, en cada búsqueda me con que "está detrás" me ca realidad cotidiana; procesos cuya finalidad es ca construcción me una sociología subjetiva fundamentada en cimientos conceptuales extensamente argumentamos.⁴

PRINCIPALES APORTES DE LA FENOMENOLOGÍA A LA TEORÍA SCHUTZIANA

De una amplia gama de conceptos de que cambia la corriente fenomenológica se vale para llevar a cabo sus explicaciones, Alfred Schutz retorna solamente algunos, los cuales ce proporcionan las herramientas necesarias para la comprensión me temas tales como el problema de cada acción, el problema de la intersubjetividad y el me cada elaboración de tipos ideales.

En primer término, Schutz utiliza el concepto corriente interna de conciencia²³ para profundizar en cada teoría sobre cada acción social. Este concepto permite explicar el proceso me constitución y elaboración me un proyecto en cada conciencia del sujeto, que da origen a cada acción. Asimismo, es en cada corriente interna donde se logran dilucidar los motivos 'porque' y motivos 'para' que justifican las acciones y donde se elaboran contextos me significado, producto me cada recolección me vivencias significativa.

Por otra parte, hablando propiamente del proceso me elaboración del proyecto que antecede a ca acción, interviene un concepto propuesto por Schutz denominado acervo de conocimiento, el cual comprende el conjunto me experiencias previas que han sido significativas para el sujeto y que, por tanto, han sido organizadas me manera tac que conformen un stock, ac cual éste puede recurrir en ca planeación me sus acciones subsiguientes.

En dicho acervo funcionan dos principios propuestos por Husserl, cada idealización del "puedo volver a hacerlo" y cada del "y así sucesivamente", principios que funcionan como garantías para el sujeto, me que el acervo que posee puede seguir funcionando en una realidad que es más o menos continua y permanente.

Por otra parte, en el mismo problema me cada acción, Schutz enmarca cada teoría husserliana sobre las posibilidades, misma que tiene su aplicación en el tema de

⁴ J.- F. Lyotard. *La fenomenología*, Paidós, Buenos Aires, 1989, p. 40. Yvon Belaval (director). *op. cit.*, p. 72. Para comprender mejor la relación sujeto-objeto se recomienda referirse al capítulo 111, "Conocimiento y significatividad en el inundo de la vida", especialmente el apartado Origen y constitución del acervo de conocimiento. los objetos, se logra descubrir la actividad constituyente me ca subjetividad. Alfred Schutz. "Conceptos fundamentales de la fenomenología", en *El problema de la realidad...*, p. 115. El concepto de corriente interna de conciencia es un término usado por Schutz para designar un espacio de la conciencia en el cual el sujeto deposita su experiencia del mundo y donde el tiempo transcurre significativamente. Posee un carácter absolutamente subjetivo y en general se refiere al estrato más profundo donde se registran las vivencias del individuo. Se le llama también *durée* *vas*, captadas reflexivamente y ordenadas en contextos amplios que sintetizan actos contruidos por separado. En general, cada corriente interna constituye el elemento más importante para cada explicación del proceso me cada acción en cada teorización me Schutz.

cada una tiene una elección, por parte del sujeto, entre diversos cursos de acción posibles. Dicha teoría menciona cada existencia de posibilidades abiertas y problemáticas, entre las cuales el sujeto decide, influido por diversas determinaciones y factores, un curso de acción entre otros.²⁶

En otro orden de cosas, se plantean algunas aportaciones fenomenológicas en el ámbito de cada intersubjetividad.. En Schutz, a diferencia de Weber, aparece este problema como uno de los supuestos más cuestionables y factibles de investigación. La idea de Husserl acerca del aquí y el allí, tratamos por él en una esfera muy amplia, son adecuados por Schutz en el mundo de cada vida, convirtiéndose en el soporte de su tesis general sobre la "reciprocidad de perspectivas", punto clave en sus explicaciones sobre la intersubjetividad.⁵

Asimismo, los análisis husserlianos sobre la corriente interna de conciencia mencionada antes, hacen comprensible la forma en que se da la relación "nosotros", en la cual se constituye mi conciencia y la del otro en un solo flujo en el cual puedo percibir indicaciones de las vivencias del otro, pero no las propias, pues esto requiere de una mirada hacia atrás, reflexiva, ya transcurrido el encuentro. En este mismo punto, Schutz retorna el principio de la inaccesibilidad de la conciencia del otro propuesto por Husserl. Para la explicación de este problema, el fenomenólogo elabora su teoría de la presentación, mecanismo por el cual el sujeto capta "signos" de la conciencia del otro. Dicha teoría podría ser sintetizada en los términos siguientes: "Los objetos o sucesos del mundo externo percibidos por mí -el cuerpo del otro como campo expresivo, los movimientos corporales del otro o su resultado, tales como los objetos culturales- son interpretados por mí como signos y símbolos de sucesos en la conciencia del otro".²⁸ Schutz rescata la teoría de la presentación principalmente en sus ensayos sobre el lenguaje, principal vehículo de "presentación" entre los sujetos.

Finalmente, se pueden encontrar en Husserl elementos trascendentales para la propuesta metodológica de los tipos ideales de Schutz. Los análisis husserlianos acerca de la experiencia pre-predicativa en torno a dimensiones tales como la de proximidad y distancia en el espacio y el tiempo, y de intimidad-anonimia referentes a tipos de sujetos, son de suma importancia en la obra de Schutz. Estos análisis no fueron aplicados por Husserl directamente al mundo de la vida. Schutz se dio a la tarea de hacerlo, adaptando las categorías a las circunstancias del Lebenswelt, transformándolas en tipos ideales personales y de cursos de acción, así como en la tipificación de los sujetos en contemporáneos, predecesores, asociados y sucesores.³⁰

A manera de conclusión, Schutz afirma que la fenomenología proporciona a las ciencias sociales en general, una descripción exhaustiva de la constitución de la actitud

⁵ Ver unidad III, "Conocimiento y significatividad en el mundo de la vida", en su apartado 1: *Acerca de conocimiento. Para comprender mejor estos dos términos, consultar el apartado El ámbito del mundo de la vida como realidad eminente, del capítulo 2. Para una explicación más extensa acerca de esta teoría ver Alfred Schutz. "La elección entre diversos proyectos de acción", en El problema de la realidad..., pp. 86-108, especialmente su apartado séptimo.*

natural del hombre en el mundo de la vida, ámbito originario de su existencia; aclarando muchos de los supuestos que las ciencias dan por sentado acríticamente:

La destacada contribución de Husserl a las ciencias sociales no reside en su infructuoso intento de resolver el problema de la constitución de la intersubjetividad trascendental dentro de la esfera egológica reducida, ni en su noción -no aclarada- de empatía como fundamento de la comprensión, ni, por último, en su interpretación de las comunidades y sociedades como subjetividades de un orden superior cuya naturaleza puede ser eidéticamente descripta. Reside en cambio, en la riqueza de sus análisis acerca del problema del Lebenswelt, destinados a convertirse en una antropología filosófica.⁶

LA REALIDAD SOCIAL ÁMBITOS FINITOS DE SENTIDO

"Estar en el mundo" significa, para el hombre, colocarse en medio de una m, rejada, al interior de corrientes infinitas de sentido. Significa vivir en múltiples útiples dimensiones,órdenes o realidades dentro de las cuales el sujeto despliega capacidades, percibe fenómenos, se relaciona y espera cosas distintas. Esta idea, confirmada cada día y a cada momento en la vida humana, resulta curiosamente novedosa. Tradicionalmente, en los campos de la teorización social se han privilegiado en el estudio algunos ámbitos de la actividad de los hombres soslayando otros, la mayoría, en beneficio de una supuesta "objetividad científica".

El estudio del hombre como un ser cruzado por infinidad de lógicas, de intereses, de espacios igualmente válidos e importantes en su constitución como sujeto, da por resultado una sociología plena de posibilidades. He aquí donde reside una de las razones que hacen importante la obra de Schutz/Orientado por el interés de usar esta idea como fundamento en su obra,Schutz elabora su teoría sobre las realidades múltiples, basada en la idea del psicólogo William James sobre la existencia de "sub universos" en la realidad social

Dichos sub universos se constituyen como espacios delimitados de sentido, razón por la cual Schutz decidió llamarlos ámbitos finitos de sentido.,/be esta forma se puede hablar del

Tal es el caso de las actividades económicas sobre las amorosas, por ejemplo.

Para James, existen varios órdenes de realidades, cada uno de los cuales tiene su especial estilo y existencia. Les denomina "subuniversos" y a éstos pertenece cada objeto que pensamos. Ejemplos de éstos son el mundo de los ídolos, de la mitología y

⁶ Más información sobre este punto en el apartado Relaciones básicas en el mundo de la vida, del capítulo II.Alfred Schutz. "Importancia de Husserl para las ciencias sociales", en *El problema de la realidad...*, p. 149.Por apresentacibn se entiende la experimentación intuitiva de algo que indica, en calidad de signo, otra cosa. En el caso del lenguaje, lo que intuimos es la conciencia misma del sujeto que habla. Sobre la aplicación de estas nociones en los análisis shutzianos, ver el apartado Estructura y relaciones básicas del mundo de la vida, del capítulo 11 .Alfred Schutz. "Importancia de Husserl para las ciencias sociales", en *El problema de la realidad...* , p. 150.

la religión, así como los de la locura y la divagación. mundo de la religión, del arte, de los sueños, de la fantasía, de la teorización científica o de la vida cotidiana.

Los elementos que caracterizan la definición de estos ámbitos son, en primer término, la cuestión del significado que poseen, un estilo cognoscitivo que les es particular, la compatibilidad y coherencia entre sí de las experiencias que globalizan, así como el acento de realidad específico que poseen.

El elemento que les da la característica de finitud se refiere precisamente a las experiencias que contienen, esto es, la coherencia y compatibilidad entre ellas sólo se conserva respecto al ámbito al que pertenecen y nunca fuera de cada ámbito corresponde una lógica particular y exclusiva, la lógica de uno termina donde comienza la del otro, lo cual provoca la imposibilidad de un tránsito fluido entre ellos. La única forma de pasar de uno a otro se da de una manera violenta, es decir, mediante un "salto" o conmoción. El fenómeno del "salto" consiste en cambios en la actitud general que guardamos en un ámbito u otro, una actitud de la conciencia, a la que Schutz llama *attention* a la que se puede variar desde un pleno estado de alerta, hasta uno de total alejamiento de la vida. Asimismo, a cada tensión particular de la conciencia corresponde una *epoje* específica "una forma predominante de espontaneidad, una forma específica de experiencia del sí-mismo, una forma específica de socialidad y una perspectiva temporal específica".

Con base en los elementos enunciados hasta este momento, Schutz se da a la tarea de definir el ámbito correspondiente a la vida cotidiana como el ámbito más importante en la vida social, el prototípico de nuestra experiencia de la realidad y respecto del cual se plantean los otros.

MUNDO DE LA VIDA

El ámbito de la vida cotidiana como realidad eminente

El ámbito finito de sentido correspondiente a la vida cotidiana es llamado por Schutz el mundo del ejecutar, el mundo de la vida o el mundo del sentido común. Su característica principal es la de ser presupuesto. Existía antes (le nuestro nacimiento y seguirá existiendo después de nuestra muerte. Constituye el fundamento de nuestro existir, pues en él nos comunicamos, trabajamos y vivimos. De manera natural no cuestionamos su existencia ni la de todos sus objetos, es por esto que nos colocamos ante él mediante la "actitud natural". A través de ella, el mundo se nos presenta como un campo de dominación, regido por un motivo pragmático, organizado por un complicado sistema de significatividades, y absolutamente intersubjetivo.

Así, nos dice Schutz: en la actitud natural de la vida cotidiana se presupone sin discusión lo siguiente:

- a) la existencia corpórea de otros hombres;
- b) que esos cuerpos están dotados de conciencias esencialmente similares a la mía;

- c) que las cosas del mundo externo incluidas en mi ambiente y en los de mis semejantes son las mismas para nosotros y tienen fundamentalmente idéntico sentido;
- d) que puedo entrar en relaciones y acciones recíprocas con mis semejantes;
- e) que puedo hacerme entender por ellos (lo cual se desprende de los supuestos anteriores);
- f) f)que un mundo social y cultural estratificado está dado históricamente de antemano como marco de referencia para mí y mis semejantes, de una manera, en verdad, tan presupuesta como el "mundo natural";
- g) que, por tanto, la situación en que me encuentro en todo momento es sólo en pequeña medida creada exclusivamente por mí.

De esta forma, el mundo de la vida se presenta como el escenario intersubjetivo donde el hombre lleva a cabo sus propósitos por medio de sus acciones y que, al mismo tiempo, le impone límites y determinaciones a esos actos. Antes de abordar directamente la descripción de estos límites, es necesario mencionar aquí, aunque sea de paso, varios aspectos que serán tratados más profundamente con posteridad.

Para realizar cualquier movimiento en el mundo de la vida, el hombre posee un cierto stock de conocimientos que le permite realizar explicitaciones acerca de la realidad que posibiliten su comprensión. Es producto de sus propias experiencias previas y de las transmitidas por sus padres, maestros y semejantes. A este stock de conocimientos acumulados Schutz le llama "acervo de conocimiento", el cual sirve de esquema de referencia e interpretación del mundo de la vida. A la vez, la forma en que el hombre capta el mundo es a través de sus formas típicas, por medio de "tipificaciones" acerca de cosas, fenómenos, sucesos, personas, situaciones, etc., que "en general se me aparecen como montañas y piedras, árboles y animales, y más específicamente, como una serranía, como robles, aves, peces, etc."⁷

En un sentido amplio, el acervo de conocimiento tiene varias funciones: como almacén de experiencias propias, o transmitidas en forma de tipificaciones, como esquema que posibilita la interpretación y como recetario que proporciona soluciones típicas a situaciones o problemas típicos.

Como parte también del acervo, se presentan en la conciencia del hombre en actitud natural dos idealizaciones (resultado de las aportaciones husserlianas): la del "puedo volver a hacerlo" y la del "así sucesivamente". Ambos principios manifiestan la confianza por parte del sujeto, en que el mundo seguirá existiendo como hasta ahora y que persistirá aún después de su muerte, elementos que le posibilitan la proyección, realización y repetición de las acciones propias del mundo de la vida.

⁷ Ver capítulo 1, "La sociología fenomenológica", en su apartado Conceptos básicos de la fenomenología. A. Schutz y T. Luckmann. "El mundo de la vida cotidiana y la actitud natural", en *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrotu, Buenos Aires, 1973, p. 27.

Finalmente, y a manera de conclusión, podemos hablar en forma sintética de los rasgos básicos que caracterizan la posición del sujeto en el ámbito de la vida cotidiana. En primer término, posee como tensión particular de la conciencia la actitud alerta, es decir, una plena atención a la vida. En segundo lugar, le corresponde la epojé de la actitud natural, consistente en la suspensión de la duda acerca de la existencia del mundo y sus objetos, en otras palabras, cree definitivamente en ellos. En tercer lugar, como forma predominante de "estar en el mundo" se presenta la ejecución, esto es, la acción provista de sentido, proyectada, realizada y capaz de transformarlo. Enseguida, una forma específica de vivirse a sí-mismo, una particular autovisión y, por supuesto, una socialidad, intersubjetiva en la que se dan la acción y la comunicación.

Un rasgo más de esta caracterización es el de la perspectiva temporal, misma que se presenta de manera "estándar". Este tipo de temporalidad supone la intersección del tiempo cósmico, objetivo o exterior, y el tiempo interior o duré, propio de la corriente interna de conciencia.

Los límites del mundo de la vida Estructura espacial

El mundo de la vida cotidiana es percibido por el hombre en actitud natural, siempre en referencia a sí-mismo; o sea, en torno a él. Es por esto que el punto desde el cual yo miro, alcanzo, distingo; estoy cerca o lejos, arriba o abajo, antes o después, a la izquierda o la derecha; es mi aquí, en el orden espacial, y mi ahora en el orden temporal.

Schutz distingue dos áreas donde el sujeto puede alcanzar el mundo: el mundo al "alcance efectivo" y el mundo al "alcance potencial".

En el primero de ellos el sujeto está en posibilidad de acceder al mundo mediante su experiencia inmediata, tanto a los objetos perceptibles como a ordenamientos de sentido en los cuales se enmarcan dichos objetos. La zona de alcance efectivo cambia en la medida en que el organismo del sujeto cambia de posición o coordenadas. El estrato antes cercano se aleja mientras que los distantes se acercan.

Los campos, una vez conocidos, ahora lejanos por mi cambio de posición, constituyen el mundo al alcance recuperable. Esto es así, ya que puedo volver a ellos cuando lo desee, basándome en los principios del "así sucesivamente" y del "puedo volver a hacerlo", que me lo garantizan. Este sector tiene una referencia al pasado, ya que es en esa perspectiva donde una vez estuvo a mi alcance. En contraste con éste, existe una zona cuyo carácter temporal es el del futuro, ésta se conforma por el mundo al "alcance asequible". En ésta opera la expectativa de que estoy en posibilidad de poner a mi alcance efectivo cualquier sector del mundo, siempre y cuando mis posibilidades físicas y la probabilidad lo permitan.

Las zonas al alcance efectivo, recuperable y asequible tienen tanto un carácter individual como intersubjetivo. Mis zonas de alcance se ordenan para mí según mi biografía, proceso en el cual se me ha posibilitado el acceso a algunas e imposibilitado en otras. Sin embargo, mis zonas pueden pasar a ser tuyas y viceversa, siempre y cuando intercambiamos posiciones.

Por otra parte, la conformación de los sectores al alcance tiene una estrecha relación con el asunto de la acción. En este caso, determinadas por el tipo de zonas en las que nos movemos, se pueden distinguir zonas de operación, primaria y secundaria, según la ejecución pueda darse de manera inmediata y directa, o sujeta a las limitaciones físicas y tecnológicas que poseemos.

Estructura temporal

En Schutz, como en ningún otro sociólogo, el problema de la dualidad en el tiempo se presenta de manera tan importante. Reflexiones sobre la discordancia entre el tiempo del mundo, cósmico u objetivo, y el tiempo interior, subjetivo o significativo, aun en la literatura escasean, no se diga en el campo de la teorización social.

Schutz aborda el tema del tiempo del mundo, en referencia a la existencia humana, de manera literal. Destaca la finitud de la vida humana frente a la supuesta infinitud del planeta, haciendo patentes los presupuestos de irreversibilidad del tiempo y del consecuente envejecimiento, "sé que moriré y sé que el mundo continuará".

Esta certeza, que de tan obvia no se ve, constituye una de las principales fuentes de significados en la vida humana y a la cual hay que asimilar, combinándola con el tiempo cósmico, a fin de estar en posibilidad de planear acciones en el mundo de la vida. Así, Schutz señala: "la estructura del tiempo del mundo de la vida se construye allí donde el tiempo subjetivo, del flujo de conciencia (de la duración interior) se intersecta con el ritmo del cuerpo como tiempo biológico en general, y con las estaciones como tiempo del mundo en general, o como calendario o tiempo social".

A esta multiplicidad de dimensiones se agregan los principios de "simultaneidad" y "sucesión", como una estructura objetiva a la cual nos supeditamos para planear y llevar a cabo acciones, las cuales obedecen no sólo a una jerarquía de valores subjetivos, sino también a una escala de grados de urgen: la impuesta por la estructura social, por un lado, y por el cumplimiento de las etapas necesarias para llevar a cabo algo, por otro.

Este ordenamiento se encuentra subordinado al principio de "lo primero es lo primero", propio de la consecución de actos en la vida cotidiana. "Primero debo ocuparme de este asunto (...) para poder pasar luego a algo más significativo (debo afeitarme, y por eso tengo que esperar primero a que el agua se caliente, antes de ir a una conferencia cuyo resultado puede ser decisivo para mi vida)". 8

A esta serie de aspectos se agrega el de la situación histórica, el de mi situación histórica. Nací en cierta época, diferente a la época en la que nacieron mis padres y a la época en que nacerán mis hijos. Este elemento temporal se impone al igual que los anteriores, en la resolución de mis acciones en el mundo de la vida y conforma, en general, el tiempo objetivo, cósmico o del mundo.

Para la explicación del tiempo subjetivo, Schutz recurre a las teorías de Husserl principalmente, y en menor medida a las de Bergson y James. Husserl es quien le proporciona el concepto de corriente interna o *dure*, básico para abordar el problema.

La idea que articula este concepto es la del sentido de las vivencias y su conversión en experiencias. Esto es, la conciencia del sujeto capta los actos, no como

objetos en sí mismos sino como objetos intencionales. La captación se da de manera reflexiva, es decir a posteriori, ya sucedida la vivencia. Este proceso se da, metafóricamente, colocándome "fuera" de la vivencia y mirando "hacia atrás". Mientras esto ocurre permanezco en la corriente interna de manera continua.

Como producto de esto, la conciencia del sujeto adjudica sentido a las vivencias, se lo otorga, digamos, por medio de una atención reflexiva. Por tanto, el sentido no es inherente a las vivencias o experiencias, sino que es producido por la conciencia del sujeto.

Dicha adjudicación de sentido obedece a determinaciones por parte del "contexto de experiencias", el cual contiene experiencias pasadas ya escogidas, y posibilidades de experiencias futuras. "... el contexto en el cual una experiencia se constituye como tal y no de otro modo, presupone la relación temporal entre la experiencia actual, la experiencia pasada y la experiencia anticipada". 9

Por otra parte, la manera en que dentro de la conciencia se articula temporalmente este proceso, es a través de "unidades de sentido", imposibles de medir y heterogéneas, las cuales tienen una función relacional. La articulación temporal de la conciencia está determinada, a su vez, por la tensión propia de un ámbito específico de sentido y se transforma al cambiar de uno a otro, así como al cambiar de situación todavía en el mismo.

Finalmente, del conjunto de estos procesos y determinaciones, se deriva una particular forma "doble" de estar del individuo en el mundo. Por un lado, su articulación biográfica se coloca sobre el transcurso de cada día posibilitándole la elaboración de planes y proyectos a largo plazo, mismos que constituyen el curso de su vida. Por otro lado, dichos planes y proyectos se encuentran insertos en el curso de cada día a través de la corriente interior de conciencia, la cual escoge las experiencias significativas para su propia biografía.⁸

Estructura y relaciones básicas del mundo de la vida Estructura

A lo largo de la obra de Schutz, se encuentra definida una teoría sobre los dominios o mundos que hacen referencia a la estructura social del mundo de la vida y a las relaciones, más simples y comunes en este ámbito. Ambos conjuntos de conceptos se encuentran referidos a construcciones ideales de tipos con todos los llamados metodológicos que esto conlleva y de los que Schutz advierte.

Desde su primera obra, Schutz distingue cuatro "dominios sociales", factibles de ordenar bajo un criterio de familiaridad anonima.

El primero de ellos corresponde al mundo de los congéneres, posteriormente llamados asociados, a los cuales percibo directamente y quienes representan el grado más alto de familiaridad. Enseguida se encuentra el mundo de los contemporáneos, con los cuales comparto la misma perspectiva temporal, aunque no los capto de manera

⁸ A. Schutz y T. Luckmann. "Las estructuras del mundo de la vida", en *Las estructuras del mundo...*, p. 64. A. Schutz y T. Luckmann, op. cit., p. 65.

directa ni inmediata. Conozco de ellos a través de tipificaciones inferidas de lo que podrían vivir.

Posteriormente, se plantea el mundo de los predecesores, antepasados o historia, con los cuales no comparto temporalidad, y, finalmente, se ubica el mundo de los sucesores, de los cuales sólo puedo suponer sus vivencias típicas, ya que podrían ser parecidas a las de mis predecesores y a las de mis contemporáneos. Éstos representan el grado más alto de anonimía.

Relaciones básicas

Como característica básica del sujeto en el mundo de la vida se da su percepción del Otro. Esta experimentación elemental de reconocer la existencia del Otro, es denominada por Schutz orientación-Tú. Ésta puede ser unilateral o recíproca. En el primer caso, el Otro no se da cuenta de que yo dirijo mi atención hacia él y, por tanto, paso completamente desapercibido. En el segundo, se constituye una relación social, a la que Schutz llama relación Nosotros.

La "relación Nosotros" es el nexo base de cualquier relación social concreta y consiste en la participación conjunta de dos sujetos o más en un flujo de vivencias o experiencias, construido por la captación inmediata y recíproca del flujo de vivencias de la otra persona. Se da en una comunidad espacial y temporal específica donde no cabe una actividad reflexiva sobre las vivencias que están transcurriendo.

A este tipo de relación se le denomina también situación "cara a cara" y es donde, por excelencia, se desarrolla la intersubjetividad en el mundo de la vida. En la convivencia con nuestros congéneres o asociados, la relación "nosotros" es la predominante, ya que presenta el grado de inmediatez y familiaridad más alto, pues al experimentar vivencias comunes los motivos de una persona se nos muestran permitiéndonos el acceso a su corriente interna de conciencia. Sin embargo, la relación con el Otro poseedistintos grados. Hablamos anteriormente de la relación más intensa y profunda, pero también existen relaciones de tipo mediato, propias de nuestro contacto con contemporáneos. Éstas se limitan a encuentros en el lugar y el tiempo, en las cuales yo interpreto mediante tipificaciones, los motivos de la otra persona, logrando establecer comunicación.

Asimismo, la relación con congéneres y con contemporáneos varía dependiendo de la posición que uno mismo guarda en relación con los otros. De un tipo de relación se puede pasar a otro aún con la misma persona, a través de procesos de acercamiento y alejamiento entre ella y yo, que en la siguiente cita de Schutz se ilustran de manera magistral:

Cuando tengo una evocación de ti, por ejemplo, te recuerdo como eras en la relación-nosotros concreta conmigo, como una persona única en una situación concreta, como alguien que interactuó conmigo (...). Te recuerdo como una persona vívidamente presente para mí con un máximo de síntomas de vida interior, como alguien cuyas vivencias he presenciado en el proceso real de su formación, a quien yo, durante un tiempo, iba conociendo cada vez mejor, cuya vida consciente fluía en una sola corriente junto con la mía y cuya conciencia estaba cambiando continuamente de contenido. Sin embargo, ahora que estás fuera de mi experiencia directa, no eres más

que mi contemporáneo, alguien que meramente habita el mismo planeta que yo. Ya no estoy en contacto con el tú viviente, sino con el tú de ayer. Tú, en verdad, no has cesado de ser un yo viviente, pero tienes ahora un 'nuevo yo'; y aunque soy contemporáneo de él, mi contacto vital con él se ha interrumpido. Desde el último momento en que estuvimos juntos, has tenido nuevas vivencias y las has enfocado desde nuevos puntos de vista. Con cada cambio de vivencia y enfoque te has transformado en una persona levemente distinta. Pero en cierto modo yo omito tener presente esto en la praxis de mi vida diaria.

Llevo tu imagen conmigo, y sigue siendo la misma. Pero entonces oigo decir, quizá, que tú has cambiado. Y luego comienzo a mirarte como a un contemporáneo; no cualquier contemporáneo, sin duda, sino alguien a quien yo conocí en un tiempo íntimamente.

Al tipo de relación que se establece con contemporáneos, Schutz lo denomina orientación. Ellos y se construye sobre una serie de supuestos. Dichos supuestos consisten en la certeza de que de los contemporáneos sólo sé que coexisten conmigo en el tiempo y el espacio, y que me encuentro en posibilidad de comunicarme con ellos por medio de tipificaciones. Estas tipificaciones tienen su origen en mi acervo de conocimiento, en el cual han sido guardadas sedimentaciones de experiencias propias, pasadas por otros en mi situación, y de conocidos de los otros que me han sido transmitidas de alguna manera. Con base en este conocimiento, entonces, me encuentro en posibilidad de inferir actitudes típicas de sujetos típicos en situaciones típicas. Por tanto, mi conducta en el tipo de relación-Ellos se basa, fundamentalmente, en mi conocimiento del mundo social.

En consecuencia, el proceso de tipificación necesario para la relación anterior, es el mismo para las relaciones con mis antepasados y descendientes. En el caso del mundo de mis predecesores, éste ha sido definitivamente concluido y, aunque no puedo de ninguna forma actuar sobre ellos, puedo aprehenderlo por medio de tipificaciones. Por el contrario, el mundo de mis sucesores está completamente abierto. Las tipificaciones que puedo aplicar son de una especie mucho más general e indeterminada (le las que puedo usar respecto a mis antepasados. El grado de anonimidad en ellas es el más elevado y la probabilidad de encontrar congruencia entre los tipos y los sujetos del futuro es bajísima.

Por otra parte, Schutz agrega como un elemento permanente en cualquier tipo de relación u orientación social del sujeto en actitud natural, la "tesis general de reciprocidad de perspectivas". Esta tesis se presenta como un tipo de idealización que funciona como principio pragmático en el mundo social y se constituye a su vez por dos tesis: la de la "intercambiabilidad de los puntos de vista" y la de "congruencia de los sistemas de significatividades".

La primera de ellas hace referencia a la idea del aquí y allí; es decir, a la posibilidad de que si yo estuviera en tu lugar experimentaría las cosas de la misma forma en que las experimentas tú y, al mismo tiempo, si tú estuvieras en mi lugar percibirías el mundo como yo. La segunda, por su parte, se refiere al hecho de que dando por sentadas nuestras diferencias biográficas, podemos, en la vida práctica, hacer abstracción de esto y asumir que estamos en posibilidad de actuar como si hubiéramos

compartido la misma vida, logrando ponernos de acuerdo en la consecución de los propósitos de cada uno.

Estas idealizaciones, unidas en la "tesis general de reciprocidad de perspectivas", conforman el principio ordenador de la intersubjetividad en el mundo de la vida.

OTROS ÁMBITOS

Mundo de la fantasía

Habiendo definido el mundo de la vida como el ámbito más importante dentro de los distintos órdenes en que vive el hombre, abordamos ahora el mundo de las fantasías, el cual engloba al mundo del juego, de la ficción, del cuento, etcétera. Las características de este ámbito son definidas siempre respecto al mundo del sentido común, ya que como dijimos, es en éste donde originalmente se despliega la existencia. Hablando propiamente de sus características, en el mundo de la fantasía desaparece la tensión entre sujeto y realidad propia del mundo de la vida; es decir, el primero no está obligado a dominar a la segunda, pues ésta no le opone resistencia. Por tanto, el sujeto no es guiado por un motivo pragmático.

Asimismo, los actos del hombre en la fantasía no son concebidos como "hechos" o "logros" materiales, son sólo "efectuaciones" que no modifican la realidad. Por una parte, el tiempo que rige en este ámbito no es el tiempo cósmico al cual sujetamos nuestros deseos y propósitos en el mundo de la vida. El tiempo que se vive aquí es el de la corriente interna de conciencia, el tiempo subjetivo o interior al cual rige un principio, el de irreversibilidad. Por la otra, en el mundo de la fantasía no existen incompatibilidades fácticas en las ensoñaciones; de hecho, se pueden imaginar caballos alados, sirenas o centauros. Lo que sí se conserva aún allí son las incompatibilidades lógicas, es decir, no puede uno imaginar un triángulo cuadrado.

En el mismo orden, en este ámbito no rigen al sujeto condiciones de tipo ontológico, en realidad, se puede fantasear lo que se quiera sin importar el cómo lograrlo. Sin embargo, sí existen limitaciones acerca de la forma en que puede ser concebido Yo en el fantaseo. Esto es, puedo imaginarme como un enano o un gigante, pero siempre tomando en cuenta las características básicas de mi organismo: cabeza, tronco, piernas, pies y manos; de lo contrario, la idea acerca de mí sería la de un gigante decapitado, manco o cojo.

Referente a otro aspecto, el de la socialidad, existe una gran libertad en este ámbito. El sujeto puede fantasearse solo, con una persona, dos, o todo un ejército. Los roles de los otros como familiares, amigos, antepasados o hijos pueden ser trastocados y ocupar el lugar adecuado al fantaseo. Sobre el problema de la relación entre el mundo de la fantasía y el del sentido común, Schutz abundó bastante en la reducida sección de su trabajo que dedicó a "teoría aplicada", donde se expone en la explicación de sus conceptos a través de un caso particular de la literatura: la obra *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes.

Schutz afirma que en esta novela es abordado profusamente el problema de las realidades múltiples, esto por medio de la personificación del mundo de la fantasía en el Quijote y del mundo del sentido común en Sancho Panza. En opinión de Schutz, a lo largo de la novela se presenta la forma en que cada uno experimenta la realidad y la manera en que se traslapan uno y otro personajes, demostrando que ningún ámbito es absolutamente monolítico.

Concretamente, Don Quijote posee un esquema de interpretación de la realidad de tipo fantástico, el cual conjuga, al mismo tiempo, con un discurso adecuado al mundo del sentido común que le permite relacionarse.

Sancho Panza, por su parte, maneja un esquema interpretativo sobre el mundo producido por el sentido común, cosa que no impide que "acepte" el esquema fantástico, de su caballero. La relación entre ellos, que ha permitido la existencia de "enclaves" de un ámbito en otro a fin de entenderse, sufre sin embargo de un gran abismo acerca de la lógica que guía la aceptación de lo que existe o no existe para cada uno. Para el Quijote, la determinación de lo real va de la mano con la creencia en la existencia, "Dios sabe (...) si hay Dulcinea o no en el mundo, o si es fantástica o no es fantástica; y éstas no son de las cosas cuya averiguación se ha de llevar hasta el cabo". Sancho, por su parte, ante esta posición no deja de sorprenderse, pues en el conocimiento de sentido común que le orienta, existe un principio de verificabilidad insoslayable.⁹

Lo anterior no representa más que una de las contradicciones que a lo largo de la obra se manifiestan entre el caballero y su escudero y que, sólo por la buena fe que se profesan ambos, se hace posible que lleven a cabo numerosas aventuras. Sin embargo, este aparente entendimiento viene a trastocarse con la aparición del elemento intersubjetivo como principio de validación de conocimiento: Don Quijote necesita saber que Sancho cree en sus fantasías (para él realidades), "Sancho, pues vos queréis que os crea lo que habéis visto en el cielo, yo quiero que vos me creáis a mí lo que vi en la Cueva de Montesinos. Y no os digo más".

Esta primera sospecha del Quijote acerca de que tal vez sólo sea él quien ve lo que ve, y que realmente vive en un sueño, significa su derrota y su tragedia. En el momento de saber esto, el caballero advierte la visión de la realidad de la vida cotidiana, la del sentido común, y se ve forzado a elegir con cuál quedarse.

Al final de este proceso, el caballero Don Quijote desaparece y aparece Alonso Quijano el bueno, de regreso a un hogar que no desea y no le pertenece, sintiéndose prisionero de una lógica mortal: la razón del sentido común en la que se imponen todos los límites y en la que no caben fantasías.

⁹ Alfred Schutz. "Don Quijote y el problema de la realidad", en *Estudios sobre teoría social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974, pp. 133-152. Citado por Schutz en "Don Quijote y el problema de la realidad", en *Estudios sobre...*, p. 143. Citado por Schutz. op. cit., p. 150.

Mundo de los sueños

Las características propias del mundo de los sueños incluyen, en primer lugar, la definición de la tensión de conciencia como una total relajación, un relativo apartarse de la vida. En este ámbito, el sujeto no lleva a cabo acciones, no está en posibilidad de hacerlo ni tiene propósito alguno en su conciencia. El tiempo que vive el que sueña es el tiempo subjetivo o significativo, el cual se despliega con total independencia del tiempo cósmico u objetivo.

Consecuentemente, la estructura temporal que se plantea en los sueños es muy compleja, pues las perspectivas de antes y después, presente, pasado y futuro se entremezclan sin ningún orden e independientemente de la voluntad del sujeto. Respecto al tipo de socialidad imperante, el soñar es una actividad completamente solitaria, la cual no puede darse ni siquiera entre dos personas, por esto los sueños son esencialmente incomunicables.

Al final, el contenido de los sueños es determinado por pequeñas percepciones captadas por una atención pasiva en la vida consciente, las cuales son totalmente independientes de nuestra voluntad. En realidad, nunca se elige el tema a soñar. Las pesadillas lo ganan todo frente a nuestra volición.

Mundo de la ciencia

A diferencia del mundo de los sueños, en el ámbito de la ciencia el sujeto se desempeña como un sujeto actuante, el cual realiza acciones surgidas de un proyecto preconcebido, mismo que lleva a cabo hasta el final produciendo resultados. La actitud que guarda el individuo es una actitud científica, totalmente independiente de la actitud natural que gobierna su desempeño en el mundo de la vida cotidiana.

Característico de la actitud científica es el cambio en el sistema de significatividades. El sistema de significatividades que guía los propósitos del sujeto erg la actitud natural obedece a la ansiedad fundamental que representa su sobrevivencia. En cambio, la actitud científica obedece al interés por problemas y soluciones válidas para todos, en cualquier lugar y momento, y totalmente independientes de la propia vida. Sin embargo, el desarrollo de estas dos actitudes debe ser llevado a cabo por un mismo sujeto, proceso que logra "separando" su vida cotidiana de su vida científica.

Esta "separación" puede efectuarse, según propuesta de Schutz, a través de la efectuación de un "salto" de un ámbito a otro; realizando una epojé de la actitud científica en la cual se ponen "entre paréntesis": la subjetividad, el sistema de significatividades, la orientación y la ansiedad fundamental del sujeto en el mundo de la vida.

Al haber hecho este tránsito al ámbito científico, el individuo adquiere otro sistema de significatividades y se sujeta a un mundo ya constituido que le es heredado y que comprende: un estilo cognoscitivo particular, horizontes de dilucidación y reglas, que garantizan la objetividad del conocimiento que pretende obtener.

En el mundo de la ciencia los procesos científicos tienen lugar en una perspectiva temporal objetiva, ya que sus objetos teóricos ocurren en esa dimensión. Sin embargo, el científico como sujeto sigue estando presente en su corriente interna

de conciencia, lugar donde lleva a cabo las reflexiones y procesos de explicitación correspondientes.

Asimismo, el científico es un ser solitario por definición, ya que lleva a cabo su labor fuera de relaciones sociales de conjunto, por lo menos en el espacio dedicado propiamente a la investigación.

COMENTARIO FINAL

En resumen, los ámbitos finitos de sentido no son campos separados de la vida consciente de los individuos; son solamente formas de llamar a los cambios en la tensión de la conciencia que experimenta el sujeto en el transcurso de sus días y de su vida en general.

Cuando hablamos de ámbitos finitos "se trata de la misma vida, la vida mundana, indivisa del nacimiento a la muerte". Lo que cambia es el sentido, la forma en que son tratados conjuntos de objetos del mundo social y la manera en que nos dirigimos hacia ellos. Donde tienen lugar estos movimientos es en nuestra corriente interna de conciencia, en la dureza de cada uno, la cual no podemos suspender, dejar de hacer correr.

CONOCIMIENTO Y SIGNIFICATIVIDAD EN EL MUNDO DE LA VIDA ACERVO DE CONOCIMIENTO

El concepto acervo de conocimiento ocupa en la obra de Schutz un lugar predominante. Es considerado por él como uno de los elementos esenciales en la comprensión del sujeto en el mundo de la vida y dedica a su estudio gran parte de su última obra *Las estructuras del mundo de la vida*. El tratamiento del problema del acervo de conocimiento marca una de las diferencias más notables entre Schutz y Weber. En la teoría weberiana de la acción se presenta este elemento como una idea totalmente presupuesta contenida en el enunciado acerca de la necesaria utilización de un bagaje de conocimientos previos, por parte del sujeto, en el momento de planear su acción.

En la teoría de Schutz, por el contrario, se postula este concepto como un punto clave en la comprensión del proceso constitutivo del proyecto en la conciencia del individuo, así como un mecanismo por el cual se puede explicar el origen, adquisición, distribución y acumulación del conocimiento social.

Acervo de conocimiento se define en general como un stock o almacenamiento de experiencias previas, tanto propias como transmitidas, que posibilitan el desenvolvimiento del sujeto en el mundo de la vida y le permiten captar, interpretar y resolver las situaciones en que se encuentra.

Éste se presenta siempre a manera de tipificaciones acerca de los objetos, personas o sucesos del mundo, es decir, en ordenamientos que los agrupan en determinados grados de abstracción, que facilitan la ubicación, clasificación e interpretación de lo que el sujeto vive.

El acervo funciona, en términos concretos, como un esquema de referencia, de interpretación y de soluciones para los problemas del mundo de la vida, presentado siempre en sus formas típicas.

Acervo de conocimiento y situación

Schutz destaca como primer elemento en su explicación, el lugar donde se produce, se articula y se aplica el acervo de conocimiento: las situaciones. Éstas funcionan como el espacio donde se originan las experiencias sedimentadas en el acervo, son definidas por el conjunto de tipos ya constituido con anterioridad, y en ellas se prueba la efectividad de los contenidos de dicho acervo. Desde que el sujeto nace se encuentra inmerso en una situación. Éstas siempre se presentan en una doble dimensión: como producto de situaciones anteriores a las cuales se articula y como punto de posibilidades abiertas proporcionadas por el acervo de conocimiento disponible en ese momento. Por otra parte, las situaciones se encuentran determinadas por una serie de elementos de tipo permanente, tales como la preeminencia del tiempo del mundo o cósmico, y la corporeidad y finitud de los sujetos. En general, "la situación se define mediante la inserción de la existencia individual en la estructura ontológica del mundo".

A su vez, cada situación se articula biográficamente. El sujeto en mientes tiene conocimiento de la manera en que se construye la situación presente y, al mismo tiempo, el acervo de conocimiento del que se vale para determinarla le es inherente, es decir, singular, personal. Como se mencionó antes, las situaciones poseen un doble carácter: se encuentran limitadas, esto es, pre-estructuradas por una serie de elementos impuestos y, por otra parte, abiertas en su resolución.

Los elementos abiertos correspondientes a la segunda dimensión de la situación, son determinados con ayuda del acervo de conocimiento, cosa que produce dos clases de situaciones: las rutinarias, donde dichos elementos se determinan automáticamente por medio de la aplicación de un tipo de conocimiento habitual o de recetas; y las problemáticas, donde los elementos abiertos se resuelven por medio de explicitaciones no contenidas en el acervo, causando un problema a resolver por el sujeto.¹⁰

Ambos tipos de determinación de situaciones obedecen a un motivo pragmático propio del ámbito del mundo de la vida. El interés puesto en resolver una situación determina la forma en que es aplicado el acervo; es decir, se efectúa solamente una aplicación de recetas, se llevan a cabo nuevas explicitaciones, o se interrumpen dichos procesos.

Adquisición del acervo de conocimiento

La adquisición de conocimiento es definida por Schutz como la "sedimentación de experiencias actuales en estructuras de sentido, de acuerdo con su significatividad y tipicidad". Tales experiencias son producto de situaciones determinadas, las cuales son sedimentadas en el acervo de conocimiento del sujeto después de procesos ocurridos en la corriente interna de conciencia. Este concepto, ya mencionado como uno de los

¹⁰ ' A. Schutz y T. Luckmann. *Las estructuras de! inundo...*, p. 120.

principales a rtes husserlianos a la teoría de Schutz, permite explicar la manera en que se constituyen en experiencias sedimentadas las vivencias de los sujetos. De manera más específica, la adquisición de conocimiento se efectúa en el flujo o corriente interna de conciencia y se da en la estructura del tiempo subjetivo. Son captadas allí las experiencias adjudicándoles significados y reconstruyéndolas en contextos homogéneos de sentido. En palabras de Schutz, son captadas en un ordenamiento politético y sedimentadas monotéticamente. En razón de la existencia de diversos ámbitos finitos de sentido en la realidad social, la adquisición de conocimiento se da de manera diferenciada en cada uno de ellos. El tipo de adquisición propia del mundo de la vida es erminada por el principio de "lo primero es lo p.-ímero", cláusula del interés pragmático que rige al sujeto en el mundo del ejecutar. De lo anterior se desprende que en dicha adquisición fungen todas las limitaciones propias de las situaciones del mundo de la vida, tales como condiciones temporales, espaciales y sociales. Asimismo, la adquisición es moldeada biográficamente, dependiendo de la historia de situaciones que el sujeto ha vivido. Por estas mismas razones, el acervo no tiene orden alguno y está compuesto de elementos de lo más heterogéneo. De esta forma, la adquisición de conocimiento es un proceso que se da permanentemente con la única restricción de que las experiencias, a fin de pasar a ser sedimentadas, sean significativas y presas de tipificación, pues de no cumplirse esto, no son más que vivencias que no logran atraer la atención de la conciencia. A partir de dicha afirmación se deriva que las vivencias de situaciones determinadas rutinariamente no son registradas como un conocimiento nuevo más que la primera vez, pues en las subsiguientes, elementos del acervo, no tendrán más que ser aplicados en su resolución pero no resultarán enriquecidos. En este tipo de situaciones las experiencias son incuestionadas y no hace falta ningún tipo de indagación.¹¹

En contraste con lo anterior, existen situaciones para las cuales el conocimiento existente en el acervo es insuficiente; éstas son denominadas problemáticas. Este tipo de situaciones hacen necesarias explicitaciones por parte del sujeto que, una vez probada su efectividad al solucionarse la situación, se incorporan como elementos nuevos al acervo.

En este orden, lo que se considera como claro o problemático en una situación, es una cuestión que depende del ámbito finito de sentido en el que se encuentra el sujeto. Por otra parte, los períodos en que un individuo permanece en un ámbito, o cambia a otro, determinan las continuidades o interrupciones del proceso de adquisición de conocimiento para el acervo. En el caso de las interrupciones, éstas significan el abandono definitivo o temporal del punto problemático sobre el que se realizaba una explicitación. Dicho abandono tiene una de sus causas más frecuentes en los saltos

¹¹ *Explicitación es un término utilizado por Schutz para designar procesos de dilucidación o de explicación acerca de algo que se presenta como problemático y que exige del sujeto un esfuerzo para su comprensión. Como se había mencionado anteriormente, el término politético es usado por Schutz con el fin de describir la recolección de experiencias de manera independiente una de la otra, distanciadas en el tiempo y el espacio, mientras que el concepto monotético significa su ordenamiento en la conciencia del sujeto, en un contexto unificado y homogéneo en el cual han sido agrupadas de acuerdo con su sentido.*

que lleva a cabo un sujeto de un ámbito a otro. Normalmente y tratándose de problemas presentados en la vida cotidiana, dicha suspensión es sólo temporal, pues la solución de este tipo de problemas debe presentarse tarde o temprano.

Sin embargo, este tipo de suspensión no es el único. La suspensión de la explicitación de un problema puede darse también al interior de un mismo ámbito de sentido, por causa del desplazamiento de un problema por otro que ha ocupado nuestra atención. Las dos causas por las que se interrumpe una explicitación presentadas hasta ahora, pueden provocarse, a su vez, por razones impuestas o motivadas. Dentro de las razones impuestas se ubican límites como el que representa la urgencia de solución de un problema sobre otro, jerarquías de planes personales o de tipo social. Ejemplo de esto es la suspensión de una lectura por cansancio, o porque llegó el momento de ir al trabajo.

Las interrupciones provocadas por razones motivadas, en cambio, son auspiciadas por el sujeto de acuerdo con su muy personal estructura de significatividades y necesidades. Tal es el caso de la suspensión de un juego de ajedrez por un excelente programa de televisión.

Estructura del acervo de conocimiento

El acervo de conocimiento es presentado por Schutz con una estructura definida, comprendiendo fundamentalmente tres ámbitos: el de los elementos fundamentales, el del conocimiento rutinario o habitual y el de los elementos específicos. Se presenta esta clasificación en razón de la forma diferenciada en que son adquiridos y utilizados dichos ámbitos. El primero de ellos, que incluye los elementos fundamentales, básicos, o también llamados "sustrato" del acervo, se presenta constituido por elementos dados de manera automática y natural; son inherentes y comunes a todos los sujetos, y se encuentran presentes en absolutamente todas las situaciones. Se trata de conocimientos que incluyen nociones sobre la propia corporeidad, la finitud de la situación individual respecto al tiempo del mundo, estructuras espaciales, temporales y sociales de la experiencia y sobre la existencia de la corriente interna de conciencia.

El "sustrato" es el ámbito del acervo de conocimiento que nos parece más familiar y que representa el marco en el cual se posiciona en la existencia de las experiencias propiamente dichas. Enseguida, Schutz ubica el ámbito del conocimiento rutinario, habitual o de recetas, el cual es producto de experiencias sedimentadas y, al igual que los elementos fundamentales, se encuentra presente siempre en la vida de los sujetos. Este ámbito se da de manera diferenciada a cada sujeto, pues es producto de las capacidades y habilidades desarrolladas en cada situación vivida por cada uno. Se traduce en forma de recetas, conocimiento práctico y habilidades que facilitan la resolución de problemas cotidianos en el mundo de la vida. Este tipo de problemas, que una vez se presentaron, se solucionaron y se registraron de una manera típica en el acervo, no exigen ya ningún esclarecimiento, nada más una sola aplicación de recetas. Tal es el caso del hecho en que se provoca una herida en el dedo de una persona, para lo cual es sabida la recomendación de mantenerlo en alto después de lavarlo con cuidado.

Por último, se presenta el tercer ámbito, el de los elementos específicos. Este tipo de elementos son producto (al igual que el anterior) de experiencias sedimentadas,

biográficamente articuladas y tematisadas en torno a una experiencia en particular. Se encuentran determinados por las mismas limitaciones de la situación que les dio origen y son producto de explicitaciones efectuadas subjetivamente. Asimismo, se recurre a ellos cuando una nueva situación lo exige, en otras palabras, "están a mano". Este tipo de elementos son originados fundamentalmente en actividades de tipo especializado, realizadas por los individuos generalmente en el trabajo. Constituyen conocimientos originados en su experiencia y difícilmente accesibles a toda la gente.

Los procesos de explicitación que originan estos elementos se plantean básicamente en el ámbito de la vida cotidiana. Dado que en ésta rige un motivo pragmático, en el momento en que el sujeto llega a la solución de los problemas, los procesos de explicitación se interrumpen, provocando la existencia de un ámbito infinito de conocimiento llamado por Schutz "negativo".

En este espacio de conocimiento "negativo" se incluyen todos los problemas que fueron descubiertos o intuitos por el sujeto durante el proceso de explicitación y que, por haber encontrado, antes de su resolución, la solución al problema original, se quedaron solamente planteados. Por tanto, toda explicación que produzca elementos específicos para el acervo es fundamentalmente incompleta. En palabras de Schutz: "Todo el que adquirió un conocimiento relativamente completo de A, B y C sabe que esto sólo fue posible porque, al mismo tiempo, 'renunció' a un conocimiento más completo de X, Y y Z. Por la fuerza de la situación del mundo de la vida en términos del principio de 'lo primero es lo primero', y sobre la base de la jerarquía de intereses subjetiva y biográficamente expresada, A, B y C eran más importantes o más urgentes para él".⁴ En este sentido, los espacios que van quedando sin explicar, objetos del conocimiento "negativo", constituyen para Schutz una de las características fundamentales del conocimiento en el mundo de la vida: la "opacidad".

Este elemento se presenta como el resultado de la percepción, por parte del sujeto, de las experiencias en distintos grados determinados por dimensiones tales como familiaridad, determinación y credibilidad. Un elemento puede parecernos más familiar que otro, más determinado o más creíble. Dichas dimensiones permean la totalidad de los elementos específicos del acervo y facilitan la congruencia entre ellos. A su vez, la "opacidad" del mundo de la vida remite a un concepto más general, el de "intransparencia". El mundo de la vida se representa al sujeto en relación con estos conceptos, hecho que Schutz ilustra de la siguiente manera:

- Una zona central del mundo de la vida se presenta como relativamente determinada y suficientemente familiar y creíble para el dominio de las situaciones típicas.
- Es un ámbito de relativa transparencia biográficamente lograda.
- Con éste limita un ámbito de relativa intransparencia biográficamente condicionada; un ámbito que, en principio, podría ser dilucidado mediante conocimiento específico.
- Junto a éste hay un ámbito que es opaco en principio, donde la experiencia subjetiva toca los límites de la situación del mundo de la vida en general.,

De acuerdo con lo anterior, la forma en que el mundo de la vida se delinca en el acervo es producto de la forma en que está organizado éste, es decir, la composición de sus elementos y la forma en que fueron adquiridos, articulados biográficamente y según el sentido depositado en ellos. La estructura del acervo consiste, pues, en un contexto de sentido determinado por la significatividad.¹²

Origen y constitución del acervo de conocimiento

Tras una breve explicación del proceso de adquisición del acervo, se plantea ahora el tema de su origen y su constitución; esto es, a raíz de qué y cómo se construyen sus elementos. De acuerdo con lo captado en el anterior punto, los procesos de explicitación realizados por los sujetos a fin de superar situaciones problemáticas se dan subjetivamente, y en sí representan una de las dos dimensiones que constituyen el origen de los elementos del acervo. La segunda fuente de conocimiento está determinada socialmente y en ella se incluyen actitudes, pautas de actos, modelos de explicitación y recetas, métodos y estructuras de significatividades que le son heredadas a los sujetos y que son producto de experiencias subjetivas de Otros. Dichos elementos pertenecen a una cierta cosmovisión natural-relativa del mundo de la vida que es presentada al sujeto por medio de tipificaciones.

Este conjunto social de conocimientos le son transmitidos al individuo desde el momento de su nacimiento a través de su primera relación-Nosotros, en la que se le incluye naturalmente.

El principal vehículo de transmisión de este tipo de conocimiento es el lenguaje, pues en él se plasman contextos de experiencias y significados, tanto de contemporáneos como de antepasados, así como ámbitos de sentido inaccesibles en ese momento al sujeto (niño en ese entonces). Respecto al problema de la constitución del acervo, Schutz distingue dos tipos: el acervo subjetivo y el acervo social.

La relación entre ellos es recíproca, pues no hay forma de constituir un acervo subjetivo sin ayuda de los elementos proporcionados por el acervo social y, al mismo tiempo, el acervo social es derivado de un acervo de experiencias subjetivas, digamos, socializadas.

Sin embargo, el acervo social no se construye como una suma de acervos obtenidos individualmente (subjetivos), es más que eso y menos también. Es más, porque incluye las experiencias individuales del conjunto de una sociedad, y es menos porque no capta de manera rápida los nuevos elementos proporcionados por las vivencias de un individuo recientemente. El proceso de inclusión de elementos subjetivos en el acervo social, se da de manera lenta, pues se necesita que las experiencias individuales se repitan innumerablemente a fin de que se registren como un elemento de dominio social.

En este orden, Schutz establece el mecanismo por el cual se traducen elementos del acervo subjetivo en elementos del acervo social. La forma en que se da este

¹² A. Schutz y I. Luckmann. *op. cit.*, p. 168. 5 *Ibidem*, p. 180.

proceso es a través de "objetivaciones", las cuales son definidas como "la corporización de procesos subjetivos en hechos y objetos cotidianos".⁶

Las "objetivaciones" originadas en explicitaciones subjetivas que se corporizan en sucesos o hechos, se propician de dos formas, según Schutz. Primero, cuando existe un sujeto que realiza la objetivación y otro que la interpreta al mismo tiempo; es decir, existe A, que lleva a cabo la explicitación, y B, que la observa, interpreta y aprovecha para facilitar su propia acción ahorrándose esfuerzo y riesgos. La otra, en que A realiza la objetivación fuera de la presencia de B, dando por resultado que B observa e interpreta sólo las indicaciones de la acción de A y no todo el proceso. Ambas formas presuponen la existencia de relaciones-Nosotros vivas, circunstancia que desaparece al tratarse de objetivaciones corporizadas en objetos.

Por otra parte, los objetos que corporizan procesos o experiencias son denominados "productos", ya que son resultado de la acción y conocimiento subjetivo de individuos particulares.

Dichos "productos" revisten tres formas principales: como marcas, herramientas u obras de arte. "Las marcas son los resultados de actos creados por el actuante a fin de consolidar un elemento definido de conocimiento y recordarlo. (...) Las herramientas son objetos del mundo de la vida cotidiana utilizados en actos que lo modifican. (Por último, la obra de arte) es creada como una interpretación para otros, y que 'objetiva' la 'solución' de problemas en productos cotidianos". Estos tres tipos de productos funcionan como objetivaciones de situaciones limitadas por estructuras espaciales, temporales y sociales que las afectan, cosa que no determina a lo que Schutz distingue como cuarta forma de objetivación de conocimiento subjetivo: los signos, mismos que cobran independencia rápidamente de la situación que les dio origen. Los signos son objetivaciones más anónimas e ideales que los productos y además de transmitir soluciones a problemas, transmiten actitudes ante problemas. Son también, y especialmente el lenguaje, componentes del acervo social de conocimiento y medio para su acumulación.

En general, la traducción de elementos subjetivos en elementos objetivos o sociales no representa más que la elevación de contextos subjetivos de significado a contextos objetivos, socialmente compartidos, transmitidos y enriquecidos.

Distribución social del acervo de conocimiento

Dando por sentado la infinidad de factores que influyen en la caracterización de los elementos del acervo de conocimiento: en su origen, estructura, adquisición y constitución, es fácil pensar que en el problema de la distribución de todo se puede hablar menos de igualdad. Según Schutz, solamente ignorando los problemas de la significatividad, de las condiciones espaciales y temporales, de las biografías y de las capacidades individuales, se podría hablar de la existencia de uniformidad en la distribución del acervo.

De esta manera, lo único que se puede plantear en este aspecto es la construcción de dos tipos ideales de distribución que más o menos proporcionan los lineamientos sobre los cuales el acervo social se distribuye. Schutz los denomina el tipo de la distribución simple y el de la distribución compleja.

El primero de ellos toma en cuenta una serie de datos básicos acerca de la naturaleza pre-social del hombre, tales como el sexo y la edad, a fin de suponer el contenido de conocimientos que les son transmitidos socialmente.

A hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y viejos, les son rutinariamente transmitidos una cierta cantidad de tipos significativos según las características biológicas y temporales que poseen. Este tipo de conocimiento es denominado *general*, pues es distribuido a todos. El segundo tipo de distribución propuesto por Schutz es el tipo complejo, el cual transfiere conocimiento especial. Este tipo se presenta en sociedades donde la distribución social del trabajo ha llegado a niveles altos de especialización, provocando la existencia de ámbitos de conocimiento específico cada vez más alejados del conocimiento general. Esta clase de distribución propicia a su vez que el conocimiento sea accesible sólo para algunos y se encuentre definido por roles sociales.

De esta forma, el conocimiento especial es elevado a un factor de poder, a través del cual los grupos de "expertos" aglutinan la mayor proporción de elementos específicos de conocimiento en su ámbito respectivo. El correlato subjetivo de este fenómeno es la "conciencia de no conocer" y de conocer con variable calidad amplias zonas de la realidad. A diferencia de esto, el correlato propio de la distribución simple se plantea de forma tal que las diferencias individuales no tienen una significatividad social.

Asimismo, la realidad, para el primer tipo de distribución, se presenta como la problemática, mientras que para el segundo es una estructura compleja donde el conocimiento de un estrato social es distinto al de otro, y donde las tipificaciones "de uno mismo y de otros, y las evaluaciones de uno mismo y de otros, se desarrollan así a partir de la experiencia de diferencias socialmente condicionadas y significativas de competencia".

Acumulación del acervo de conocimiento

Complementando el punto anterior, abordamos ahora el problema de la acumulación, estrechamente vinculado al de la distribución. Como se mencionó antes, en sociedades complejas el conocimiento tiende a especializarse y a ser accesible sólo para algunos sujetos definidos por su rol social. En este sentido, la acumulación de conocimiento se presenta en estas sociedades a través de un proceso de enriquecimiento del ámbito de los elementos específicos del acervo de conocimiento. Es decir, el tipo de conocimiento especial crece sobre el conocimiento general. De esta manera, el tipo social que se produce de esta nueva situación es el tipo de los "expertos" o "especialistas", propio de cada ámbito de conocimiento; el cual desatiende la adquisición de conocimiento en otros ámbitos, al eximirse de la necesidad de conocer de todo gracias a la división del trabajo.

La creciente especialización de las actividades en las sociedades complejas, posibilitadora de que los sujetos se dediquen casi exclusivamente al desarrollo de su ámbito particular de conocimiento, trae como consecuencia la posibilidad de desarrollo de formas superiores de conocimiento, dado que el conocimiento específico de cada ámbito tiene oportunidad de elaborar su propia lógica, metodología y pedagogía convirtiendo al respectivo ámbito en objeto de reflexión teórica. El desarrollo de este

proceso en algunas áreas ha provocado, afirma Schutz, cierta "despragmatización" de algunas clases de conocimiento, trayendo como consecuencia una separación entre las técnicas, abocadas a la resolución de problemas de la vida cotidiana y ámbitos dedicados a problemas de tipo teórico, relacionados con niveles de realidad desligados de lo cotidiano.

SIGNIFICATIVIDAD

A lo largo de la obra de Schutz se plantea el problema de la significatividad en aspectos tales como la teoría de la acción, en los procesos de adquisición y constitución del acervo de conocimiento, como en la misma percepción de la realidad social. Desde el inicio de sus trabajos, Schutz se aboca a la explicación de este punto, rebasando a Weber en su profundización y auxiliándose de Husserl para ello. La significatividad es un tema que es tratado en cada uno de los campos del mundo de la vida y que, al mismo tiempo, se postula como fundamento o principio de este tipo de sociología.

Significatividad puede ser comprendida recurriendo a la noción de significado expuesta anteriormente, entendido como el momento en que se "encuentran" la corriente interna de conciencia y los hechos que ocurren en el mundo de la vida, al cual se agrega la mediación del concepto de acervo de conjuntamiento. De esta forma, la significatividad se refiere al proceso a través del cual se tematiza este "encuentro", genera conjeturas en la conciencia del sujeto, produce interpretaciones y provoca acciones.

En principio, Schutz sistematiza la explicación de este aspecto a través de una estructura de significatividades que comprende varios niveles: el de la percepción de un problema por el sujeto, el del procesamiento o resolución de dicho problema, y el de la conducta que el sujeto adopta sobre éste. Dicha estructura se encuentra determinada, al igual que el acervo de conocimiento, por situaciones específicas y biografías particulares.

Significatividad temática

El primero de los niveles de la estructura planteada es el de la significatividad temática. Ésta se refiere a la recolección de un problema en la conciencia del sujeto, y puede presentarse de dos formas: como significatividad impuesta o motivada. En el primer caso, Schutz distingue cuatro formas de imposición de un problema. La primera de ellas se refiere a la distinción de "algo" no familiar sobre un fondo familiar, provocando la percepción de un objeto inesperado y, por tanto, problemático. En este caso, el flujo de la conciencia del sujeto se ve interrumpido y el problema en cuestión se coloca en el centro de las averiguaciones de la conciencia. El segundo caso se presenta cuando el sujeto se ve forzado a cambiar de un ámbito finito de sentido a otro, causando el abandono de un tema y la imposición de otro. El tercero se refiere a cambios de problemas en el mismo ámbito de sentido, provocados por alteraciones en la tensión de la conciencia y en el estilo de vivencia; y, finalmente, como cuarto caso de significatividad impuesta, el más frecuente en la vida cotidiana, las imposiciones de problemas de tipo social o lo habíamos mencionado, las significatividades temáticas

también pueden ser motivadas, es decir, dadas voluntariamente por el sujeto, efectuándose una elección sobre el punto de nuestras preocupaciones. Esta elección se da sobre los cambios de un problema por otro, o en el desarrollo de un problema escasamente conocido y del cual el sujeto desea saber más. El proceso de recolección de un problema, dado tanto de manera impuesta como motivada en la conciencia del sujeto, está referido al nivel más básico en el proceso de resolución de un problema; es decir, al simple hecho de "advertir" el objeto sobre el cual se llevarán a cabo las averiguaciones para su solución y asimilación.¹³

Significatividad hipotética

Un tipo de significatividad diferente al anterior y que involucra el elemento temporal del futuro en su resolución, es la denominada significatividad hipotética. Esta forma de significatividad se presenta recurrentemente en la vida cotidiana. Nuestra acción es determinada, con frecuencia, por situaciones cuyo significado es verificado tiempo después. Por ejemplo, "sentado en mi habitación, me ocupo de escribir una carta. De pronto, oigo en la calle un fuerte estampido que atrae mi atención. Interrumpo la escritura".

En este ejemplo, la significatividad temática fue del tipo impuesto en su primera forma, esto es, algo no familiar destaca sobre lo familiar. Sin embargo, el "fuerte estampido" impone al sujeto otro tipo de significatividades, las hipotéticas, donde éste se verá en la necesidad de comprobar, efectuando una indagación, si se trató de disparos o del ruido del escape de un automóvil, a fin de realizar la acción correspondiente.

Significatividad interpretativa

Al nivel donde se involucra ya un proceso de "tratamiento" de un problema, corresponde la dimensión de la significatividad interpretativa, misma que entra en juego cuando el problema "ya está" en la conciencia del sujeto y éste se ve en la necesidad de resolverlo. Al igual que en la significatividad temática, Schutz distingue dos formas en la significatividad interpretativa: la impuesta y la motivada. La determinación de cualquiera de estas dos formas, proviene de la relación que se establece entre el problema en cuestión y el acervo de conocimiento del sujeto.

La significatividad interpretativa impuesta tiene lugar cuando en el proceso de asimilación de un problema, éste coincide con determinados elementos del acervo del sujeto, trayendo como consecuencia el dominio de la situación dada. En este caso no es necesario llevar a cabo explicitaciones para resolver el problema y la interpretación del mismo se da automáticamente. Schutz dice que la coincidencia mencionada se da con "determinados elementos" del acervo, porque no todos son significativamente adecuados al problema en cuestión y porque, al mismo tiempo, estos elementos

¹³ Con el término "problema" nos referimos de aquí en adelante a cualquier especie de tema, objeto o situación que el sujeto intente comprender. Este tipo de problemas están referidos a los que se derivan no del sujeto en particular, sino de las instituciones, sistema jurídico, reglas morales y demás estructuras que le son impuestas.

elegidos dados en sus formas típicas, solamente coinciden con las formas típicas del problema. Por otra parte, la significatividad interpretativa motivada se presenta cuando no existe coincidencia entre el problema y los elementos del acervo, es decir, que éstos no son suficientes para manejar la nueva situación. En este caso, es necesario para el sujeto llevar a cabo explicitaciones "motivadas" por la incongruencia entre el problema y el acervo, dando por resultado una búsqueda de interpretaciones nuevas.

Como producto de la relación establecida entre la significatividad interpretativa y el acervo de conocimiento se origina una doble situación. En el caso de la significatividad de tipo impuesto, el acervo se ve corroborado y confirmado en sus elementos, ya que éstos, al ser coincidentes, resultaron suficientes para la explicación del problema. Este fenómeno se traduce en una creciente rutinización de los elementos del acervo, cosa que trae la extensión del conocimiento habitual. Por el contrario, la significatividad de tipo motivado, al provocar en el sujeto procesos de explicitación de los problemas, arrastra para el acervo aportes, correcciones y elementos nuevos que lo enriquecen.

Significatividad motivacional

Finalmente, Schutz distingue la significatividad motivacional. Esta dimensión forma parte de las otras dos en sus facetas de significatividad temática e interpretativa, motivadas, ya que aparece inmediatamente que el sujeto se ve en situación de escoger o resolver un problema. En realidad, la significatividad motivacional podría plantearse como un aspecto de las otras dos. Sin embargo, Schutz decide tratarla independientemente, pues encuentra justificación para hablar de una estructura de significatividades motivacionales propiamente. La significatividad motivacional presenta dos formas, una condicionada y otra libre. La primera de ellas se materializa en una "actitud", determinada biográficamente por motivos 'porque' sedimentados. La segunda se constituye con motivaciones definidas por proyectos a futuro derivados de motivos 'para'.

Ambos tipos de determinaciones, hacia el futuro y por el pasado, son la base sobre la cual el sujeto lleva a cabo decisiones interpretativas acerca del cómo orientar su acción. Aunque aquí no se trata el problema de la acción como tal, es necesario mencionarlo, ya que el tipo de significatividad motivacional se aboca precisamente a la conducta que el sujeto adopta sobre el problema planteado. En este sentido, cuando hablamos de la significatividad motivacional condicionada, la cual tiene que ver con el pasado del sujeto, Schutz profundiza sobre el concepto de "actitud". Con este propósito utiliza como ejemplo el siguiente caso: un hombre entra en una habitación donde no es fácil distinguir los objetos que hay en ella, sin embargo, percibe uno que le llama la atención, esto es, destaca un objeto poco familiar en un contexto más o menos conocido. Al haber percibido algo extraño (producto de significatividad temática motivada), lo que el sujeto trata de averiguar es qué es, ya que hasta ese momento el objeto no coincide con lo que alcanza a pensar como factible (producto de significatividad interpretativa motivada). En este momento se le impone al sujeto la toma de una decisión interpretativa. ¿Qué hacer con el objeto para descubrir su identidad? El objeto cuestión "parece ser" una soga enrollada, pero puede ser otra cosa, tal vez una serpiente. La estructura de la significatividad motivacional se pone en juego en este momento. El concepto "serpiente" forma parte del acervo de conocimiento del sujeto,

quien lo ha almacenado en forma de tipo, originado en experiencias anteriores sedimentadas. La sola posibilidad de pensar que tal vez se trata de una serpiente despierta en él un "síndrome" "consistente en expectativas, significatividades hipotéticas, planes para actos, habilidades y otros elementos de conocimiento habitual, así como 'estados de ánimo'."13 A este conjunto de elementos, Schutz lo denomina "actitud", la cual sólo es activada cuando el sujeto se encuentra en una situación donde coincide el tema, situación o problema, con un elemento de conocimiento almacenado, en este caso el tipo serpiente.

Las "actitudes" actúan, en esta clase de circunstancias, como motivos 'porque' de la significatividad motivacional. En este ejemplo, la conducta derivada de esta determinación desde el pasado, consiste en el hecho de que el sujeto actúe con sumo cuidado para verificar si es cierta su impresión, por ejemplo, tocando . con un palo largo el objeto y observando si éste se mueve o, en su defecto, llamando a otra persona para que haga esto por él.

Por otra parte, la significatividad motivacional libre, es decir, la orientada hacia el futuro, determina también la conducta del sujeto. En este tipo de significatividad entran en juego jerarquías de planes para la acción en el curso del día y de la vida, condicionados por el principio de "lo primero es lo primero", y determinados por las características de la situación (espaciales, temporales y sociales). Aplicados estos elementos al ejemplo mencionado, podríamos pensar que la decisión interpretativa del sujeto en torno al problema en cuestión podría ser, en lugar de verificar si se trataba de una soga enrollada o de una serpiente, dejar este asunto para después, debido a que en ese momento podría ser más importante la resolución de otro problema.

De esta forma, la significatividad motivacional y la significatividad interpretativa muestran su interdependencia. La una provoca que la otra se efectúe, ya que hace que se realice o se posponga el enriquecimiento del acervo de conocimiento. Interdependencia entre las significa actividades. Al final de las cuentas, los tres tipos principales de significatividades se dan entrelazados, afirma Schutz. En realidad, no existe una significatividad antes que las otras. Si se presenta de esta forma en el ejemplo es porque lo guía un fin explicativo.

El único orden que se puede dar entre ellas es el que impone su permanencia, es decir, hay significatividades que aparecen más eficaces en una fase de la adquisición de conocimiento y que dejan de serlo al pasar a fases posteriores, provocándose su desplazamiento por significatividades que conservan su validez.¹⁴

En forma sintética, Schutz presenta la interdependencia entre las significatividades por medio de los siguientes niveles de operación:

Primero: las significatividades temáticas que, en conexión con las estructuras de significatividades interpretativa y motivacional, determinan la constitución originaria de

¹⁴ Los conceptos de motivos 'porque' y 'para' son desarrollados por Schutz en su teoría de la acción. Para este pasaje sólo es necesario decir que los primeros hacen referencia a las causas ubicadas en el pasado que determinan la acción; y los segundos, a los proyectos, deseos o fines que el actor tiene y que orientan su acción.

una experiencia. Segundo: las significatividades motivacionales que, en conexión con las estructuras de los tipos temático e interpretativo, pueden hacer problemática una experiencia. Tercero: las significatividades interpretativas que, en conexión con las estructuras de significatividades temática y motivacional, determinan la "dirección" de los procesos de explicitación. Cuarto: las significatividades motivacionales que, en vínculo con las estructuras de significatividades interpretativa y temática, provocan la conclusión o interrupción de los procesos explicitativos. Quinto: los tres aspectos mutuamente dependientes de la significatividad no "desvalorizados" en el curso de la explicitación, que guían la sedimentación del resultado de la explicitación en la estructura del acervo de conocimiento. Sexto: las estructuras de significatividades que dan origen a la aplicación del elemento sedimentado del conocimiento en el dominio de nuevas situaciones realmente presentes, con lo cual se cierra el círculo y estamos nuevamente en el primer punto.

CONOCIMIENTO Y SIGNIFICATIVIDAD SOCIALES

A lo largo de la exposición de los conceptos de acervo de conocimiento y significatividad se ha venido haciendo mención del íntimo nexo entre ellos. Sin embargo, y a manera de conclusión, haremos aquí algunas reflexiones que no serán más que aclaraciones de puntos ya expuestos en el transcurso del capítulo, referentes al vínculo que une estos problemas.

Respecto a la constitución del acervo de conocimiento, se había descrito ya el proceso de "objetivación" de elementos del acervo subjetivo a fin de formar parte del acervo social. Sin embargo, para este propósito, no basta al conocimiento individual corporizarse en "sucesos" o "productos", necesita también e indispensablemente, que las estructuras subjetivas de significatividades que dieron origen a los elementos en cuestión, sean válidas también para los otros. El conocimiento que busca incorporarse en un acervo de tipo social, debe ser intersubjetivamente significativo. Por otra parte, respecto al problema de la distribución del acervo de conocimiento, Schutz hace una diferenciación entre sociedades digamos, simples, y sociedades históricas o complejas. En estas últimas, como se mencionó en ese punto, la distribución se da dependiendo del grado de complejidad de la división del trabajo, provocando una transmisión de conocimiento definida por roles sociales.

Por su parte, la estructura de significatividades que funciona en estas sociedades es determinada por la estructura social, es decir, lo socialmente significativo es independiente de puntos de vista individuales y de estructuras significativas subjetivas. Esta estructura se encuentra predeterminada. Lo que es socialmente significativo, para quién lo es, y cómo debe ser transmitido, son todos elementos definidos por los roles sociales. A fin de hacer más claro esto, en las sociedades complejas, la adquisición y transmisión de conocimiento y de significatividad se da diferenciada por clases y papeles sociales. Por ejemplo, una familia de clase elevada transmite a sus hijos un tipo de lenguaje, habilidades, normas de conducta y recetas para la solución de problemas específicos de esa clase social; así como un tipo de conocimiento significativo para los problemas que están vinculados al rol dentro de la familia (a una hija se le transfieren ciertos conocimientos y significados que a los hijos no y viceversa). También, esta tarea

se extiende a la sociedad en general, es decir, el conocimiento necesario para ser "trabajador" en determinada área, es transmitido no nada más en la familia, sino institucionalmente. Inmersos ya en el problema de la transmisión de conocimiento, se puede hablar ahora de los elementos necesarios para la conservación o mantenimiento de elementos en el acervo social de conocimiento. Este proceso necesita de dos cosas: primero, que la cadena social de transmisión, es decir, la estructura social, se conserve en sus rasgos esenciales; pues, por ejemplo, al sufrir cambios bruscos tales como la desaparición de un grupo social en una revolución, se provocaría la pérdida de un conjunto de elementos de conocimiento y hasta de ámbitos enteros del acervo. Segundo, que la significatividad social siga siendo la misma, pues al dejar de ser importante para la sociedad la solución de algunos problemas, el conocimiento acumulado para ellos desaparece. Tal es el grado de relación entre conocimiento y significatividad en la realidad social.

TEORÍA DE LA ACCIÓN Y METODOLOGÍA INTRODUCCIÓN

Justificación

Situado en la tradición del *verstehen*, Schutz se mantiene a lo largo de toda su obra empeñado en la misma labor que emprendieron desde Aristóteles numerosos pero no suficientes autores, la del rescate del "ser", del hombre en el *Lebenswelt*. Elaborar una sociología que tome en cuenta el punto de vista subjetivo requiere de una fundamentación, que en Schutz se traduce en una justificación de su teoría de la acción. Una labor de "referencia al punto de vista subjetivo siempre puede y debe ser efectuada. Puesto que el mundo social, en todas sus facetas, es un cosmos complicado de actividades humanas, siempre podemos volver al 'hombre olvidado' de las ciencias sociales, al actor del mundo social cuyas acciones y sentimientos están en la base de todo el sistema".

Este ánimo que empujó tanto a Weber en el desarrollo de sus trabajos, en Schutz se presenta de manera acendrada. Para el primero, el *verstehen* es tratado desde un punto de vista de tipo metodológico, por el cual el científico social puede llegar a comprender el sentido que los actores dan a sus acciones, respondiendo básicamente a la pregunta ¿qué significa el mundo social para mí, el observador? Este esfuerzo, que en sí mismo incorpora el problema del significado en la elaboración de la sociología, queda aún incompleto cuando Schutz advierte que hay una dimensión detrás de ésta aún sin tratar, la del sentido para el actor mismo, independientemente del observador. Dicha afirmación es del todo importante. Llama la atención sobre el punto de que el mundo social ha sido aceptado ingenuamente como un universo provisto de sentido para el observador, quien tiene como única tarea describirlo, ignorando los procesos que dieron origen a tal sentido.

Esta advertencia constituye el fundamento del trabajo de Schutz, quien afirma: "dejamos de aceptar ingenuamente el mundo social y sus idealizaciones y formalizaciones actuales como ya elaboradas e incuestionablemente provistas de sentido, y emprendemos el estudio del proceso de idealización y formalización como tal, la génesis del sentido que los fenómenos sociales tienen para nosotros, tanto como para

los actores, el mecanismo de la actividad mediante el cual los seres humanos se comprenden unos a otros y a sí mismos".¹⁵

Las cosas que son factibles de comprender, afirma Schutz, tanto para el observador como para el actor, son las cosas sociales, humanas, las producidas por actividades de los sujetos. Por tanto, el objeto de estudio de esta sociología son los fenómenos subjetivos en los que se manifiesta el sentido. Precisamente para abordar este problema, Schutz propone el estudio de la acción humana desde su génesis (a través de la teoría de los motivos), como el concepto básico a partir del cual es posible constituir el fundamento de una sociología que garantice una continua referencia al mundo de la vida y la experiencia cotidiana; es decir, que mantenga constante el vínculo con el Lebenswelt.

Antecedentes

Desde la aparición de La fenomenología del mundo social, Alfred Schutz tenía como propósito elaborar una teoría de la acción social. Le tomó toda su vida realizar este proyecto, cuyo final hasta ahora nos es desconocido. En una sistematización y ordenación de su pensamiento, no pudo ser terminada debido a la repentina muerte de su autor. Afortunadamente, Thomas Luckmann, alumno y colega de Schutz, se dio a la tarea de completar el libro basándose en los escritos y planes originales, logrando publicarlo dividiendo la obra en dos volúmenes: uno que incluye temas como realidad, conocimiento y significatividad, y otro que contendría la teoría de la acción y trataría problemas acerca del signo y el símbolo.

Este segundo volumen todavía no ha aparecido, y es por ello que sigue faltando una pieza para la comprensión del pensamiento de Schutz de manera global. Sin embargo, a lo largo de los trabajos que sí fueron publicados en compilaciones después de su muerte, es abundantemente tratado el tema de la acción. En realidad, este problema nunca deja de ser el motivo central respecto del cual Schutz aborda todos sus conceptos, ya que para él considerar este punto como "clave" es la mejor manera de hacer una sociología subjetiva, objetivamente válida.¹⁶

TEORÍA DE LA ACCIÓN

Generalidades

Los puntos que trataremos en este apartado han sido ya enunciados someramente en la primera parte la unidad 1, dedicado a las críticas que Schutz hizo a Weber referentes a su teoría de la acción.

¹⁵ Alfred Schutz. "El mundo social y la teoría de la acción social", en *Estudios sobre teoría*, p. 20.

¹⁶ Alfred Schutz. *op. cit.*, p. 20. De aquí se desprende la idea schutziana de concebir el *verstehen* no sólo como método específico de las ciencias sociales y como un problema epistemológico, sino como una forma experiencia) de la vida cotidiana de los hombres en el mundo de la vida.

En este último capítulo vuelven a aparecer estas cuestiones desligadas del punto que les dio origen; es decir, como una teoría de la acción propiamente schutziana.

Acción se define para Schutz como "un proceso en curso que es ideado por el actor de antemano, es decir, que se basa en un proyecto preconcebido".³ Esta definición se opone a la de acto, con el cual se designa "el resultado del proceso en curso, es decir la acción cumplida".

La acción tiene las siguientes características: es consciente, voluntaria y se da orientada hacia el futuro; a diferencia de la conducta, la cual se da de manera automática y tiene un carácter reactivo o inconsciente.

La acción puede ser de dos tipos: manifiesta, cuando ha sido proyectada y tiene un propósito; y latente, donde se incluyen las decisiones de tipo negativo cuyo propósito es abstenerse de llevar a cabo una acción manifiesta.

Al planear una acción imaginamos el proceso por el cual habremos de pasar para alcanzar un propósito; sin embargo, dicho propósito sólo puede verse realizado al término de la acción, cuando ésta ha finalizado. Por esto, el proyecto que da origen a la acción siempre es planeado hacia el futuro. Según Schutz, al proyectar, pienso mi acto en modo futuro exactido, pues es en esta frecuencia donde la acción es ya acto y donde se mide su éxito o fracaso.

Al mismo tiempo, y esto es muy importante, Schutz afirma que la acción es un proceso que se da en dos planos distintos: el del tiempo interior, o *duré*, y el del tiempo cósmico, o mundo externo, dicotomía mencionada antes como un importante aporte husserliano.

En el primero de estos planos, el de la *duré*, se elabora el proyecto que da origen a la acción, y en el cruce de ésta con el tiempo cósmico, se da su realización. Es decir, la anticipación y el acto cumplido están separados por el intermedio temporal donde se efectúan los movimientos corporales necesarios para realizar el proyecto.

De esta doble noción del tiempo, se desprende una estructura temporal definida en las acciones. Primero, como se mencionó antes, el proyecto se concibe en la conciencia del sujeto en el tiempo futuro como un acto completado; sin embargo, el proceso mismo de la acción, el curso de la actuación, se experimenta en el tiempo presente.

Asimismo, el sujeto puede "salir" de este flujo de curso y contemplar con una mirada reflexiva los actos realizados previamente, en modo pretérito, al momento de la actuación.

En estas tres dimensiones: la del proyecto, la realización y la reflexión de actos pasados, el acervo de conocimiento juega un papel preponderante.

Como se mencionó en la unidad correspondiente, al proyectar cualquier acción el sujeto se basa en el conocimiento depositado en el acervo de actos efectuados con

anterioridad que son típicamente similares al proyectado, y en idealizaciones tales como "puedo volver a hacerlo".¹⁷

Dicho stock de conocimientos, sin embargo, se verá afectado en el curso de la nueva acción, viéndose confirmado, rechazado o complementado por las nuevas experiencias del sujeto. Este proceso provoca, a su vez, la ocurrencia de cambios en la constitución de los elementos del acervo y la resignificación de actos pasados a la luz de lo vivido en el presente; siendo olvidados, rescatados o magnificados en nuestra memoria.

Teoría de los motivos

El punto donde Schutz concentró su atención para la explicación de la subjetividad en las acciones humanas, y su posterior comprensión por parte de la sociología, fue en la elaboración de una teoría de los motivos, que diera cuenta del punto de vista subjetivo y asegurara su mantenimiento en la teorización.

Esta teoría basa su reflexión sobre el argumento de que "el complejo más simple de sentido en términos del cual una acción es interpretada por el actor, son sus motivos".

La teoría de los motivos tiene un claro vínculo con la estructura temporal de la acción; es decir, se vincula con el pasado y el futuro del sujeto. Con base en esto, Schutz define dos tipos de motivos: los motivos para y los motivos porque.

El primer conjunto de ellos "se refiere al futuro y es idéntico al objeto o propósito para cuya realización la acción misma es un medio: es un terminus adquem. El segundo se refiere al pasado y puede ser denominado razón o causa: es un termina.

Los motivos 'para' constituyen en la acción el deseo de realizar el proyecto, el impulso o la voluntad. Los motivos 'porque' hacen referencia a las experiencias pasadas del actor, en donde se encuentra el origen del proyecto de la acción actual.

En este mismo orden se puede diferenciar un nivel subjetivo y otro objetivo en la conformación de los motivos. En el nivel subjetivo se ubican los motivos 'para', pues es en ellos que se despliegan los planes de vida, planes del día, horarios y urgencias que el actor subjetivamente planifica y que corresponden a su muy personal experiencia.

Al nivel objetivo corresponden los motivos 'porque'. En el curso de la acción presente el actor sólo tiene en vista el futuro y no el pasado que dio origen a esa conducta. Los motivos 'porque' tienen su raíz en experiencias anteriores que solamente pueden ser vistas en una mirada retrospectiva y que han ido conformando principios, hábitos, gustos, afectos, etcétera, que han adquirido existencia "separada" del curso de la acción actual y que pueden ser observados "desde fuera" por cualquier sujeto.

¹⁷ Alfred Schutz. "La elección entre diversos proyectos de acción", en *El problema de la realidad...*, p. 86. *Ibidem.* Alfred Schutz. "El mundo social y la teoría de la acción social", en *Estudios sobre teoría...*, p. 24.

La elaboración de la teoría de los motivos en Schutz, obedece al principio de que la única forma de comprender la acción de los otros: como observador social o como actor respecto de otro actor, es conocer los motivos 'para' y 'porque' de dichas acciones.

Este principio marca una de las mayores diferencias entre Weber y Schutz, ya mencionadas con anterioridad, puesto que el primero considera como objeto factible de comprensión para el observador nada más el significado o sentido que el actor da a la acción; a diferencia del segundo, el cual distingue este concepto del de motivo y amplía el ámbito desde el cual se puede efectuar el verstehen, llegando a afirmar que en realidad esta es una auténtica "forma experiencial" de los sujetos en el mundo de la vida mediante la cual se posibilitan las relaciones sociales.

Como se mencionó también en la unidad 1, la acción social en Schutz es una acción orientada hacia los otros; en este sentido, los motivos de mi acción tienen que ver con los motivos de las acciones de los demás, dando lugar a relaciones sociales que manifiestan una conexión intersubjetiva de motivos.

Esto es, el motivo 'para' de una acción particular es, en principio, provocar que otro tenga una reacción de cualquier tipo: como respuesta a la mía, como acción manifiesta o como un "darse cuenta" de mi existencia. En este caso, el motivo 'para', originario provoca un motivo 'porque' de la acción del otro, conformando una red de interrelaciones en la que el principio básico es el motivo.

Sin embargo, en las acciones diarias de los sujetos en el mundo de la vida, existe una clara imposibilidad de conocer a ciencia cierta los motivos de los otros sujetos a fin de orientar mis acciones.

En este sentido, lo que el sujeto elabora para comprender a los otros, son una serie de tipificaciones acerca de las acciones, motivos, fines y situaciones que más factiblemente suceden en la interacción diaria.

Este proceso se lleva a cabo, en primer término, partiendo del conocimiento del sentido común del actor depositado en su acervo de conocimiento acerca de tipos sociales, tales como sacerdote, campesino, estudiante, padre, niño, etcétera, de los cuales se derivan sus actos y motivos típicos que los caracterizan.⁸ En segundo término, basándose en el principio de "reciprocidad de perspectivas" bajo el cual soy capaz de imaginar lo que haría yo en el lugar del otro y viceversa.

Es a través de ambos mecanismos que se posibilita la comprensión de las acciones de los otros en la vida cotidiana.

Todo lo anterior viene a conformar en líneas generales la idea acerca del carácter intersubjetivo de la acción social en Schutz. Dicho carácter se muestra tanto como objetivo de la acción, es decir, como base de la socialidad, y como medio para la comprensión de la misma, a través de la teoría de los motivos.

En términos globales, el presente apartado se ha referido básicamente a la comprensión de la acción por parte del actor, esto es, el verstehen como forma experiencial del mundo de la vida.¹⁸

El siguiente apartado tratará el problema de la acción como objeto de estudio de la sociología, es decir, el verstehen como método específico de la ciencias sociales, en el cual el procedimiento de la tipificación adquiere extrema relevancia.

METODOLOGÍA

Las construcciones de segundo grado

Uno de los temas que aparecen sucesivamente a lo largo de la obra de Schutz, lo constituye un conjunto de preocupaciones de carácter epistemológico de las ciencias sociales en general.

Dichas preocupaciones giran en torno principalmente a las diferencias en cuanto al objeto y al método de las ciencias naturales y las ciencias sociales; elementos que llevan al autor a consideraciones muy importantes acerca del carácter específico que reviste a estas últimas.

Schutz establece, en primer lugar, que el criterio que estipula la formación de principios, conceptos y teorías dentro de las ciencias naturales es totalmente inaplicable a las ciencias sociales. Por lo tanto, una teoría encaminada a explicar la realidad social debe elaborar sus propios recursos dentro de los cuales tenga cabida la experiencia de sentido común del mundo social, esto es, la experiencia subjetiva sobre la realidad.

Al establecer lo anterior como principio, Schutz deriva una importante aseveración acerca de la diferencia entre las teorizaciones sobre la realidad natural y las propias de la realidad social.

Las reflexiones de tipo científico llevadas a cabo por científicos naturales, no tienen más propósito que reemplazar conocimiento obtenido por el sentido común, por conocimiento producido bajo todas las restricciones y estipulaciones propias de un método que asegure su objetividad.

En este caso, las construcciones de pensamiento del ámbito natural se dirigen directamente sobre un tipo de objetos que no son significativos intrínsecamente, sino sólo en el proceso llevado a cabo por el científico para su selección. Schutz llama a este tipo de construcciones, de primer grado.

En el caso de la realidad social, el científico se enfrenta con un tipo de objeto, el mundo social, que tiene un sentido particular y una estructura de significatividades para

¹⁸ En Schutz, esta certidumbre existe aun en el plano de la investigación científica. La idea de "jaccessibilidad de la conciencia del otro" deriva de la filosofía husserliana y representa uno de los aportes de ésta a la teoría de Schutz. Ver capítulo I, apartado 3: Principales aportes de la fenomenología a la teoría schutziana. Schutz denomina a los tipos ideales referidos a personas tipos personales y a los de sus acciones tipos de cursos de acción.

quienes viven en él. En este conjunto quedan enmarcados tanto los actores, como los observadores, quienes al mismo tiempo forman parte de aquellos.

Esta realidad, a diferencia de la natural, se encuentra preseleccionada y preinterpretada por los sujetos que la habitan, quienes han efectuado una serie de construcciones de sentido común acerca de ésta a fin de explicársela y poder orientarse en ella. Dichas construcciones posibilitan al actor la definición de su conducta, sus propósitos y los medios para alcanzarlos, es decir, le permite planear sus acciones.

El especialista en ciencias sociales tiene como objeto, precisamente, tales construcciones; no dirige su atención a los sujetos o al conjunto social concebidos como "cosas", sino como entramados de significatividad. Por tanto, el científico social realiza teorizaciones sobre las teorizaciones de sentido común, o sea, realiza construcciones de segundo grado.

Antes de proseguir es necesario abundar un poco sobre las teorizaciones de sentido común. Ya mencionado en capítulos precedentes, el sujeto realiza la planeación y efectuación de sus acciones, haciendo uso del llamado acervo de conocimiento.

Dicho acervo se encuentra constituido, en primer lugar, por conocimientos obtenidos de la experiencia del sujeto y, en segundo lugar, por conocimientos heredados socialmente; ambos, producto del sentido común. Sin embargo, y este es el rasgo más importante de los dos tipos de conocimiento, a fin de lograr su registro en el acervo, tuvieron que verse traducidos en forma de tipos.

La tipicidad es la característica necesaria más relevante en la transformación de una experiencia en elemento de conocimiento en el acervo de un sujeto. En palabras de Schutz, "el tipo es una relación uniforme de determinación sedimentada en experiencias anteriores".

En este orden, el sujeto en el mundo de la vida es un sujeto que resuelve problemas. El acervo de conocimiento con el cual el individuo lleva a cabo estas resoluciones ha sido conformado y continúa conformándose a través de la constitución de tipos, y de la confirmación, refutación o sustitución de los mismos. Este proceso se lleva a cabo permanentemente, en cambio.¹⁹

¹⁹ Alfred Schutz y T. Luckmann. *Las estructuras del mundo...*, p. 225.